INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA BIBLIA

INDICE

Pagina

Introducción _____ 1

I La Existencia de Dios _____ 3

II Introducción Bíblica General _____ 6

Los Libros que Forman la Biblia _____ 7

III El Canon _____ 9

Canon del Antiguo Testamento _____ 9

Composición del Antiguo Testamento _____ 10

El Canon Hebraico _____ 12

La Ley _____ 12

Los Profetas _____ 12

Los Escritos _____ 13

El Canon Moderno _____ 13

Pentateuco _____ 13

Históricos _____ 13

Poéticos _____ 13

Proféticos _____ 13

La biblia Griega (LXX) _____ 14

La Torah _____ 14

Históricos _____ 14

Sapiensales o Literarios _____ 14

Profetas _____ 14

El Canon del Nuevo Testamento _____ 15

Los Libros que Forman el Canon del Nuevo testamento _____ 16

Históricos _____ 16

Epístolas _____ 16

Profecías _____ 16

Libros que Quedaron Fuera del Canon _____ 17

Libros Cuestionados del Antiguo testamento _____ 17

Libros Cuestionados del Nuevo Testamento _____ 18

Divisiones para la duda o aceptación _____ 18

Razones para la duda _____ 19

Los Escritos Apócrifos _____ 20

Los Libros Apócrifos del Antiguo testamento 20
Los Deuterocanonicos 21
Los Escritos Espurios 24
Los Libros Apócrifos y Espurios del Nuevo Testamento 25
Los Libros Apócrifos 25
Los Libros Espurios 27
IV El Orden en que Fueron Escritos los Libros de la Biblia 29
Los Escritos del Antiguo Testamento 29
Los Escritos del Nuevo testamento 31
V Los Manuscritos 32
Manuscritos del Antiguo Testamento 33
Epoca de los Manuscritos 34
Manuscritos del Nuevo testamento 35
Clasificación de los Manuscritos 36
Manuscritos del Antiguo Testamento 36
Manuscritos en otros idiomas 38
Manuscritos del Nuevo testamento 39
Familias 39
Los Manuscritos más famosos 42
Versiones antiguas de la Biblia 45
Versiones Siriacas 45
Versiones en Latín 46
Versiones Egipcias 47
Versión Gótica 47
Versiones de la Biblia en Español 47
VI. Interpretación 54

ESTUDIO DE LA BIBLIA

1.- introducción

¿Porqué estudiar la Biblia? Los creyentes en la fe en Cristo creemos en la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, como la Palabra de Dios escrita dada a los hombres, y como tal tiene en sí misma la omnipresencia y la omnipotencia de Dios, en este sentido podemos considerar la Biblia como un medio o un instrumento muy poderoso capaz de hacer cualquier cosa.

Por otra parte es tarea de todo cristiano llevar a cabo la encomienda de Jesucristo de llevar su evangelio de salvación a toda criatura convirtiéndose así en obreros de Cristo para completar la tarea de salvación en todo el mundo. Para poder cumplir con esta tarea es necesario contar con las herramientas necesarias, tal como un obrero para cumplir con su trabajo necesita herramientas adecuadas para su trabajo, pero además es necesario que las conozca y que sepa utilizarlas, porque de otro modo no solo no podrán serle útiles para su labor, sino que las consecuencias de mal uso resultaran en una labor incompleta, mal hecha, corrupta o inadecuada, además que la herramienta puede causarle daños a su persona o a otros obreros o bien el deterioro y destrucción de la herramienta.

De la misma manera sucede con la Palabra de Dios, que el mal uso resultado del desconocimiento y de la ignorancia y también de la irresponsabilidad trae consecuencias graves para quien la predica y para quien la escucha, así vemos que hay muchos malos obreros que utilizan la Palabra de Dios para su propio beneficio, o para el perjuicio de quien la escucha, condenándose y condenando así en vez de cumplir con la labor de salvación. Por otra parte conocer y entender en el más amplio sentido espiritual y material la Biblia nos asegurará de hacer la labor profética de la mejor manera posible.

Conocer la Biblia lo podemos hacer mediante su estudio académico, sin embargo entenderla implica conocer el propósito que Dios tuvo para dar a conocer al hombre su palabra y solo será posible mediante el mismo procedimiento por el cual fue escrita “la Inspiración de Dios”, para entender esto consideremos que una obra literaria puede ser leída por cualquiera que sepa leer, pero comprenderla solamente que conozca y sepa el propósito del autor para escribirla o bien que domine el tema tratado, así un tratado médico lo podemos leer cualquiera pero entenderlo solamente un médico o que el autor de dicho tratado nos lo explicara si es que nosotros no estamos capacitados por no tener conocimientos suficientes de temas médicos. Por lo tanto para entender la Biblia y que sea útil, solamente que Dios ponga en el lector esa misma inspiración que puso en los autores que escribieron la Biblia o bien que conozcamos a Dios y el motivo por el que dio su Palabra a los hombres.

Así pues para conocer la Biblia, es necesario por las razones expuestas el estudio exegético (*Exégesis: explicación, interpretación de un texto, especialmente de los libros de la Biblia*) de la Biblia pero también es necesario conocer y acercarse a Dios para pedirle la inspiración necesaria para comprender su Palabra, puesto que de nosotros mismos es imposible que tengamos por nuestra propia naturaleza carnal lo mínimo indispensable para conocer los pensamientos de Dios (**Salmos 92:5**).

Ahora podemos considerar cuan necesario es llevar de manera paralela el estudio de la Biblia mediante los recursos académicos y también mediante la oración constante, para que así de esta manera más que aprender las Sagradas Escrituras podamos entender el mensaje que Dios da a los hombres para su salvación.

Es la intención de este pequeño trabajo dar los elementos mínimos de información que nos lleven a conocer desde sus inicios hasta nuestros días la forma en que fueron redactados los libros que componen la Biblia y el trabajo de recopilación que llevó a su composición, sin embargo como ya fue

ampliamente expuesto es tarea personal complementar su estudio mediante la súplica en la oración constante individual y de grupo para que Dios nos ilumine con su Santo Espíritu y nos guie por el camino correcto de la comprensión de su divina Palabra, porque solo de esta manera podemos asegurarnos de cumplir con la labor como obreros calificados de Cristo, capaces de usar esa herramienta tan poderosa de su divina Palabra.

I.- LA EXISTENCIA DE DIOS

No se puede negar la idea de Dios, menos aún se puede negar la existencia de la palabra: "Dios". Habrá personas que no crean en Dios y nieguen su existencia, pero al pronunciar la palabra Dios, forzosamente se forma en nuestra mente una idea (concepto) de dicha palabra.

Tratar de describir esta idea con la sola palabra "Dios", resulta un tanto difícil por todo lo que encierra la idea de Dios en sí mismo, aún sí se quiere negar la existencia de Dios, dado que no se puede negar o probar aquello que nunca se ha visto, ya que a Dios; "nadie le vio jamás" (**Juan 1:18)**.

El hombre como ser mortal (o finito: que tiene fin) no se puede acercar a Dios ya que en sí mismo siempre tendrá limitaciones para entender a Dios que es inmortal (infinito: que no tiene fin**).** Así es que, si Dios existe es Él quien tiene que acercarse y revelarse al hombre, aún cuando este no sea capaz conocer a Dios por si mismo (¿cómo podemos conocer algo si no sabemos de su existencia?), por esa misma razón las formas o maneras en que Dios se revela al hombre, tienen que ser sencillas y comprensibles para que cualquier clase de hombre -instruido o ignorante- las pueda entender.

Hay tres maneras evidentes que son sencillas y comprensibles mediante las cuales el hombre puede conocer a Dios.

LA NATURALEZA: El mundo que nos rodea.

LA MENTE HUMANA: La razón o intelecto.

LA PALABRA: La Sagrada Escritura o la Biblia.

A.- <u>LA NATURALEZA (ARGUMENTO COSMOLOGICO)</u>.

El mundo que nos rodea y su complejidad, nos da evidencia que tuvo que haber un creador, que estableciera orden y leyes que gobiernen las relaciones entre los entes y sistemas que componen el universo: (**Salmo 19:1**; **Romanos 1:20)**.

A este argumento se le ha llamado: "Causa y Efecto", dado que invariablemente surge la pregunta ¿Si el mundo existe, quién lo hizo? es decir todo efecto tiene una causa, sin embargo con este mismo argumento surge una pregunta retórica (*Pregunta retórica: es una pregunta que, o no tiene contestación congruente, se contesta en si misma, o la respuesta contradice a la pregunta*) que cuestiona ¿Quién hizo a Dios? Pero, cualquiera que sean nuestras preguntas siempre llegaremos a la misma conclusión al supremo bien: Dios, el principio, el último, el único; no se puede llegar más allá.

Tratando de cuestionar éste argumento se han hecho preguntas retóricas**.** Se ha dicho que el universo fue hecho (o se hizo) por casualidad, se habla de "evolución" o de creación espontanea y otras teorías científicas, etc. Argumentos que después de algún tiempo se reconoce que tienen que ser tomados por ¡fe!, pues no se pueden comprobar, puesto que hay muchas lagunas científicas que no han sido contestadas.

Este argumento nos muestra un propósito -algo que no pueden demostrar otras teorías ajenas a la revelación de Dios-, <u>La Gloria de Dios</u>. El mundo que nos rodea con toda su fascinación y deslumbrante grandeza es un recordatorio de que Dios es su hacedor. Que ese hacedor existe y es real.

B.- <u>LA MENTE HUMANA (LA RAZON O INTELECTO)</u>.

La mente humana nos muestra varias interrogantes muy interesantes que hacen preguntarnos ¿qué hacemos? ¿Por qué estamos en el mundo?, etc., y al tratar de contestar estas interrogantes llegamos a comprender la existencia de Dios.

Veamos tres argumentos que dan respuesta a las principales interrogantes:

<u>ARGUMENTO THELEOLOGICO (DE τελος, (telos) QUE SIGNIFICA: REALIZACION, RESULTADO, CONSECUENCIA O CUMPLIMIENTO)</u>.

Este argumento plantea la pregunta ¿por qué o para qué estoy en el mundo? Siempre en algún momento de nuestra vida surge ésta pregunta cuya respuesta va encaminada a entender: "El propósito de estar en el mundo."

Una persona que niegue la existencia de Dios, no encontrará un propósito definido para su vida en cualquier sentido. Esto siempre crea inadaptabilidad no solo social, sino aún de identidad que invariablemente le llevará a no encontrar sentido alguno de su propia existencia sino solamente vive un mero accidente que lo mismo da que exista o no exista

Si Dios no existe ¿Qué hago aquí? Quién no crea en Dios, a la larga no encontrará un propósito a su vida. En cambio, el hombre que cree en la existencia de Dios (TEISTA: que cree en Dios), verá un propósito al estar en éste mundo, ese propósito es ¡vivir! y siempre actuará (y sus acciones serán regidas) de acuerdo a éste principio: Dios creó al hombre para que viva, ahora en el mundo y después en su Reino.

<u>ARGUMENTO ANTROPOLOGICO</u>.

¿Por qué me porto de ésta manera? Los hombres, por mucho que hablen de la selección natural, evolución, humanismo, ateísmo, etc. Dentro de si, en la naturaleza intrínseca del hombre (*intrínseco: su valor real*), tiene capacidades que los animales no poseen, por ejemplo: conciencia, inteligencia, la fe, etc., que entran en franco conflicto con las ideas y teorías que igualan al hombre a todo lo creado por ejemplo: El hombre tiene en su raciocinio -cosa que no tienen los animales-, bien delineados los conceptos de bien y mal, Justo e injusto, etc., en otras palabras, el hombre tiene un sentido moral bien definido de lo que es deseable en contraposición de lo que no lo es.

Es muy interesante que el humanista y naturalista -que no acepta ninguna norma absoluta-, al dar un consejo, siempre exhortará a la gente para que haga "Lo bueno". Si no cree que el hombre es un ser regido por su Creador ¿por qué lo hace? si el humanista no puede explicarse a si mismo satisfactoriamente que es el bien y el mal ¿por qué da esos consejos?

El creyente en Dios puede y debe explicar satisfactoriamente la conducta que es guiada por los conceptos del bien y mal.

<u>ARGUMENTO ONTOLOGICO (DE ων, (on) PARTICIPIO PRESENTE DE "ειμι" = SER, SIENDO)</u>.

¿Por qué tengo en mente la idea de Dios? El hombre tiene en su mente la idea de Dios, sea teísta o no, un ser principio de todo y que es todo perfección, por lógica este tiene que existir, si no, no sería perfecto. Dios como entendemos la palabra es el ser más perfecto en quien se pueda pensar, por lo cual tiene que existir. Esta palabra viene del griego <u>ειμι</u> = ser, existencia.

En contra de este argumento se ha dicho que la ignorancia, el miedo y la crueldad "crearon a Dios", y si se libera al hombre de estas ideas, se terminará con la "existencia de Dios." Pero esto no puede lograrse sin quitar la voluntad racional del hombre, el libre albedrío.

El hombre como representativo de la humanidad ha tratado siempre de desterrar la idea de Dios

(ver por ejemplo los **salmos 14** y **53**), secularizando y reeducándose a si mismo lejos de Dios, pero, ha fracasado, tomemos como ejemplo a los países comunistas, la revolución francesa, etc.

Se ha querido dar la idea de que educación significa, no creer en Dios. Que la palabra "criterio" significa ser superior a cualquiera que cree en Dios, y que el no tener "prejuicios", es no temer un castigo de Dios; sino abiertamente, al menos implícitamente.

A pesar de todo esto, el hombre ha fracasado rotundamente al querer negar la existencia de Dios en la mente humana, pues el hombre sigue teniendo en mente a Dios y esta idea no se terminará.

Se ha dicho que estos tres argumentos que nos plantea la mente humana, son incompletos y en ninguna manera "prueban" plenamente la existencia de Dios. Dentro de ésta polémica que ha durado cientos de años, sin embargo las interrogantes propuestas por la mente humana no han sido desechadas. También se ha dicho que la naturaleza y la mente humana, son incompletas ya que no cuentan con una medida (parámetro) confiable y completa con que comparar a Dios.

Dios aún se ha revelado en otra forma; una forma que no deja lugar a dudas de que Dios existe, esta forma escrita es una prueba histórica confiable. **(Gal. 4:9)**

C.- <u>LA BIBLIA (De βιβλος (*biblos*)= Libros)</u>.

Como decíamos anteriormente, es posible que por medio de la naturaleza y la mente humana sea muy difícil o tal vez, no sea posible conocer a Dios (Dios personal), y es por eso que la forma más sencilla y directa en que Dios se ha revelado al hombre es por medio de algo escrito. Hay por lo menos cuatro razones que nos muestran la necesidad de una revelación escrita.

Sin una revelación escrita, no puede haber un conocimiento de Dios entendible para todos.

Sin una revelación escrita, es imposible fijar una norma verdadera de moral y no solo intuitiva.

Sin una revelación escrita, el estado futuro es solo conjeturas.

Sin una revelación escrita, no hay señalamiento de un camino de salvación para los pecadores.

Esta forma escrita nos debe revelar la voluntad de Dios, y todo lo que Dios quiere enseñarnos. Es por eso que cualquier enemigo de Dios, ya sea Satanás o cualquier hombre que niegue la existencia de Dios siempre buscará destruir esta revelación de Dios, ya sea persiguiendo a quien la lea o posea, destruyéndola o haciendo burla de ella, afirmando que la Biblia contiene miles de errores científicos, todo con el fin que ésta revelación no sea tomada en cuenta.

Es importante aclarar que la Biblia no "Trata" de demostrar que Dios existe, para ella es un hecho, pues, empieza con estas palabras: "En el principio creo Dios"..., y no trata de probar o demostrar la existencia de Dios en términos humanos porque simple y sencillamente sería imposible describir la naturaleza de Dios y aún menos probarla con las limitaciones del lenguaje humano, además que ya dijimos que no existe nada a que compararlo.

La Biblia describe a Dios como una realidad, el lector puede creerlo o no, pero no puede negar lo escrito. Tomemos en cuenta que la Biblia no es un tratado científico o académico, la Biblia es un tratado Teológico, así pues éste libro nos mostrará y revelará a Dios. Si entramos a la Biblia con ideas preestablecidas y humanistas, saldremos decepcionados de su lectura. Pero si entramos a la Biblia buscando a Dios pues Dios se ha revelado en ella lo encontraremos.

II.- INTRODUCCION BIBLICA GENERAL.

La introducción al estudio de la Biblia se puede hacer desde dos aspectos principales: Introducción Bíblica General que trata en términos generales del origen, estructura, composición y evolución del Canon y del texto bíblico; y la Introducción Bíblica -especial o particular-. Que se relaciona con el autor, la ocasión, la fecha el propósito, la destinación, etc., de cada libro en particular y se le llama también "Sinopsis Bíblica". Veremos en esta ocasión introducción Bíblica General.

En un principio, la Biblia no formaba un solo libro; era más bien una colección de libros, de hecho lo sigue siendo actualmente, aunque formando un solo libro, de ahí le viene este nombre: Biblia, del griego biblos –libro- y su plural –libros-; de suerte que su mismo nombre indica que está formado de varios libros. Pero aunque hay muchos libros en ella, la Palabra de Dios puede llamarse con más propiedad, el libro, puesto que no existe ningún otro que merezca compararse con ella, por la maravillosa unidad que se manifiesta en todas sus partes, con todo y haber sido escrita en diferentes tiempos y lugares, y por varios escritores, Tienen un eje temático que es hacer conocer el reino de Dios a los hombres de la tierra, establecer su origen y sustentar la relación de los hombres con la divinidad, el Libro de Dios, según enseñan algunos.

El primer uso de la palabra Biblia para designar las Sagradas Escrituras, se encuentra en los escritos de Juan Crisóstomo (345-405 D. C. llamado “pico de oro” por ser el más elocuente de los padres de la Iglesia Griega**).** En el transcurso del tiempo el nombre “Biblia” fue adoptado por la Iglesia Occidental, y de allí pasó a los distintos idiomas europeos, Por eso se dice que desde el tiempo de Jerónimo (331-420 D. C), celebre doctor de la Iglesia Latina y autor de la versión llamada la Vulgata, se le daba a la Biblia el nombre de “Biblioteca Divina”.

La introducción Bíblica se refiere a todo lo relacionado con la Biblia. Esta palabra es una transliteración de la palabra griega Biblos = βιβλος, que significa: Libros, como ya se ha anotado antes. La Biblia es una recopilación de escritos por unos cuarenta autores (unos 30 autores del Antiguo Testamento, y 10 del Nuevo Testamento) y en épocas muy diferentes (unos mil quinientos años), desde reyes hasta pastores, pasando por médicos, burócratas, pastores, etc., con una armonía tan perfecta que asombra., asimismo fue escrita en lugares muy diferentes: Moisés en el desierto, Josué en la tierra prometida, Samuel en el tiempo de los jueces y de los principios del reino israelita; David, en los primeros tiempos de ese reino, Salomón durante el tiempo cuando Israel había alcanzado gloria y grande fama; algunos profetas escribieron sus profecías antes del cautiverio babilónico, otros, durante el cautiverio, y otros, después del cautiverio. Nehemías y Esdras se encuentran entre los que escribieron cuando Israel había regresado a su propia tierra, después de los años de cautividad, Pablo en la cárcel, etc.

Con excepción de Lucas, quién era griego (según se deduce de **Colosenses 4:13-14**), todos los escritores del Nuevo Testamento, eran judíos: Mateo (o Leví) el publicano, era de Galilea, Marcos era también un judío, pues lo dicen de él las Escrituras indicando esto; de Juan el apóstol amado, se dice que era; de Betania en Galilea; Pedro es suficientemente conocido como un Israelita. Pablo da testimonio él mismo en cuanto a su nacionalidad. **Filipenses 3:4-6**, y nos dice que es “hebreo de hebreos”; con respecto a Santiago y Judas, se ha creído que eran hermanos del Señor y no puede dudarse de su nacionalidad Israelita. El Antiguo Testamento fue por supuesto escrito en su totalidad por autores judíos.

La Biblia fue escrita en tres idiomas: El hebreo, dialecto semítico afín al fenicio y al ugarítico; el hebreo pertenece a la familia de las lenguas llamadas semíticas por ser particularmente la lengua de los descendientes de Sem. Los tres dialectos principales de las lenguas semíticas son: el arameo, el hebreo y el árabe. Tienen la particularidad de escribirse de derecha a izquierda y todas las letras de su alfabeto son consonantes, fue el idioma empleado por los israelitas desde el tiempo a que se remontan nuestros primeros conocimientos de ellos, hasta el cautiverio. El arameo, dialecto semítico afín al hebreo solo fue ocupado en unos pocos pasajes del Antiguo Testamento **Esdras 4:8** al **6:7** y **7:12-26**; **Daniel 2:4** al **7:28**; **Jeremías 10:11**. El Nuevo Testamento en su totalidad fue escrito usando el griego del pueblo común o koine, idioma que se usaba en el mundo grecorromano de esa época.

La Biblia se divide en dos partes: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento. Estos términos han sido usados para diferenciar las escrituras hebreo-arameas de las cristianas escritas en griego, y que nos relatan el nacimiento de Cristo y el desarrollo de la doctrina. Los dos escritos, al ser unidos, tomaron los términos: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento, abreviándose A. T. y N. T., respectivamente; el término "Testamento" no es quizás el mejor, pues en el sentido estricto de la palabra las expresiones viejo pacto y nuevo pacto serían las más adecuadas, sin embargo las administraciones griegas y romanas introdujeron el término testamento (del latín “testamentum”) denotando en el sentido espiritual que somos herederos de Dios, habiendo venido a ser realmente hijos de Dios por la adopción del espíritu Santo, el cual nos hace clamar ABBA (Padre), **Rom. 8:17, Gal. 4:6, Heb 8:6-10**. Así, pues la idea correcta, del término testamento no es de una última voluntad, sino de un pacto de adopción.

Originalmente no existía en la Biblia la división de capítulos y versículos. Al principio, las copias de las Escrituras se hacían sin separar siquiera las palabras y sin indicar las frases, como a mediados del siglo tercero (250 D. C.) de nuestra era, Ammonio de Alejandría dividió los evangelios en secciones cortas, a fin de facilitar la comparación de pasajes paralelos; todas estas divisiones fueron hechas en el idioma griego. Más tarde se dividieron otros libros de un modo análogo, aunque ninguna de estas divisiones originales corresponde con las que se acostumbran hoy. La Biblia fue dividida en capítulos por primera vez en el año 586. Otra división de todos los libros de la Biblia en capítulos, fue hecha por el Cardenal Hugo de San Caro, hacia mediados del siglo trece (1263). Esto no incluye el libro de los Salmos, en el cual la división en salmos individuales ha existido desde el principio de su colección. La división del A. T. en versículos fue obra de los rabinos del siglo noveno y adoptada por los cristianos. La división en capítulos como la conocemos ahora, fue hecha en el siglo XII por Esteban Langton, profesor de la Universidad de París y Arzobispo de Canterbury y en el siglo XVI, el N. T. fue dividido en versículos por Roberto Estiene, en su edición del N. T. El objeto de la división de todos los libros de la Biblia en capítulos y versículos, es el de facilitar la verificación de las citas que se emplean esto es muy útil, pero la practica general de separar los capítulos y versículos por medio de un espacio en blanco, presenta el inconveniente de que no siempre coinciden ellos con la división que exige el sentido del pasaje.

A.- <u>LOS LIBROS QUE FORMAN LA BIBLIA</u>.

Mucho antes de nuestra era, los judíos tenían una idea clara de la distinción entre los libros inspirados y los profanos, y de cuales pertenecían a aquellos, se da evidencia por la regla que tenían de que sólo los libros inspirados debían salvarse de un incendio en día sábado; pero antes del cautiverio no encontramos rastros de una colección oficial de ellos.

Después del cautiverio, los judíos, purificados ya por sufrimientos, volvieron con nuevo ánimo a la religión de sus padres. Querían constituir de nuevo sus leyes, ritos y costumbres antiguos. De aquí resultó su interés en la colección y conservación de sus escritos religiosos. Según la tradición

judaica, Esdras ocupó el puesto más importante en este movimiento en que fue ayudado por la gran Sinagoga. Esdras se titulaba "hábil escriba en la Ley de Moisés" (**Esdras 7:6)**, y esta era probablemente una compañía de eruditos que traducía e interpretaba los escritos hebreos para el pueblo, que entendía mejor el arameo, que era ya el idioma vulgar (**Nehemías 8:4-8)**. La tradición citada (*entiéndase tradición de los ancianos* **Mat. 15:1-9**), tiene muchas cosas fabulosas, que históricamente son improbables e imposibles, pero, eliminadas todas estas, parece que hay motivo para creer que Esdras hizo la colección de libros inspirados que se habían escrito hasta su tiempo, a la cual agregó algunos que él mismo escribió. Y es posible que después de su muerte la obra fuera continuada por un colegio de eruditos, hasta concluirse con el libro de la Profecía de Malaquías, que se conoce entre los judíos como "el sello de los Profetas''. Con esto se concluyó la colección de libros que constituyen el Antiguo Testamento.

La primera mención histórica del Antiguo Testamento como colección completa, se encuentra en el Prologo de la versión griega del Eclesiástico (hecha hacia el año 130 D. C.) que habla de la Ley, Los Profetas y los Otros Libros. Filón (20 A. C a 40 D. C.), célebre filósofo alejandrino de raza judía, menciona el uso de "las leyes y los oráculos producidos por los profetas, y los himnos y otros escritos". El historiador Judío Fallió Josefo (38 a cerca de 100 D. C), menciona los libros de una manera muy definitiva, llamándolos divinos, y añade que después de la muerte de Artajerjes (424 A. C), nadie se había atrevido ni a agregarles ni a quitarles nada, ni a hacer cambio en ellos.

Todos estos testimonios que hemos visto nos señalan que desde una época muy temprana, y principalmente después de haberse cerrado el Canon, había ya una colección de libros inspirados que era bien conocida como divinamente autorizada. También hemos visto que el Canon se cerró con la voz de aquellos profetas que en el orden cronológico del A. T. pertenecen al periodo posterior al cautiverio. Podemos afirmar, además, que los libros recibidos como canónicos ya en el Nuevo Testamento, por los judíos y aun por algunos historiadores que vivieron a principios de la era cristiana, son los mismos libros que forman el Canon de nuestro Antiguo Testamento.

Tratar sobre la formación del Nuevo Testamento es un tanto diferente al Antiguo Testamento, pues no tenemos un parámetro que nos indique su autoridad respecto a la colección de los libros que lo forman; pero aún así podemos trazar su legalidad doctrinal y esta se basa en el uso y práctica cotidiana que la iglesia primitiva cristiana le dio a una serie de manuscritos que por sí mismos y de manera espontanea formaron el Canon del Nuevo Testamento, confirmado posteriormente por el Concilio de Cartago.

Sin embargo es necesario anotar que no todo manuscrito fue aceptado, pues la producción de estos en la época cristiana temprana fue muy abundante y solo se aceptaron los que cumplieron con ciertas reglas:

1.- AUTORIDAD APOSTOLICA.

Esta regla nos dice que era necesario que el libro fuera escrito o supervisado por un apóstol. V.g.. Marcos fue supervisado por Pedro, Lucas por Pablo, etc.

2.- CONCORDANCIA DE CONTENIDO.

El libro en cuestión no debía contradecir a otros libros de la Biblia; y lo más importante, que no tuviera fábulas llenas de fantasías.

3.- ACEPTACION UNIVERSAL.

Esto es; que el libro fuera leído y usado por todas las iglesias.

4.- CARACTER ESPIRITUAL.

Esta regla nos dice que, por su lectura, el libro en si mismo apoyará que fue inspirado por el Espíritu Santo.

Estas reglas fueron necesarias para evitar que entraran libros llenos de fábulas, como por ejemplo; La Asunción de María; o milagros atribuidos a Jesucristo sin algún motivo. La Biblia siempre muestra la verdad, nunca la disfraza o minimiza. Así todo libro que no dice la verdad forzosamente va a contradecir la Biblia.

Para evitar errores, y con estas cuatro reglas, se convocó a un concilio en la ciudad de Cartago en el año 397. El concilio no "autorizó" el Canon, ni tampoco lo impuso, solamente reconocieron su autoridad ya que prácticamente, la Biblia ya era leída como la conocemos, y sin los libros apócrifos, en otras palabras: LA INSPIRACION MISMA SE IMPUSO. Recordemos que la Biblia misma delimita sus límites y los concilios no determinan su inspiración.

III.- EL CANON.

El parámetro usado para mostrar su autoridad los libros de la biblia procede de la palabra: CANON, del hebreo UHQ (Caneh), y del griego καλαμος = (Kálamos), y que significa "caña", en esa época se usaba como medida lineal, esto constituyó pues la "medida" para la aceptación de los libros de la Biblia en general como regla autoritaria en la fe y en la práctica.

El Canon es pues la lista normativa de libros inspirados y recibidos de parte de Dios. Cuando hablamos del Canon del AT o del NT, hablamos en este sentido.

A-. CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Los documentos literarios con autoridad doctrinaria en Israel se redactaron poco a poco inclusive en primera instancia se conocían solo por transmisión oral, para posteriormente pasar a los escritos que fueron celosamente conservados. Tenemos ejemplos de esta redacción y conservación de los libros santos:

La ley fundamental de los 10 mandamientos escritos sobre tablas de piedra fue depositada dentro del arca (**Éx. 40:20**).

El libro de la Ley, redactado por Moisés, fue guardado al lado del arca (**Dt. 31:24-26**). Josué adjuntó lo que él había escrito (**Jos. 24:26**). Samuel consignó el derecho de los reyes en un libro que puso ante el Señor (**1 Sam. 10:25**).

Bajo Josías se encontró, durante las obras de restauración del templo, el libro de la Ley de Jehová. El rey, los sacerdotes, los profetas y el pueblo reconocieron su autoridad y antigüedad (**2 R. 22:8-20**); se hicieron copias de esta ley según la orden dada ya en (**Dt. 17:18-20)**.

Se reconocía la autoridad de la ley y de las palabras de los profetas, escritos inspirados por el Espíritu de Dios, y celosamente preservados por Jehová (**Zac. 1:4; 7:7, 12**).

En los tiempos de Esdras, la Ley de Moisés, que comprendía los 5 libros de Moisés circulaba como parte de las Sagradas Escrituras, Esdras poseía una copia (**Esd. 7:14**), y era un escriba erudito en la ley divina (**Esd. 7:6**). El pueblo le pidió una lectura pública de este libro (**Neh. 8:1, 5, 8**). Por aquella misma época, antes de consumarse la separación entre los judíos y los samaritanos, el Pentateuco fue llevado a Samaria.

El Nuevo Testamento habla de las «Escrituras» como un cuerpo bien determinado de documentos autorizados (**Mt. 21:42; 26:56; Mr. 14:49; Jn. 10:35; 2 Ti. 3:16**). Son Escrituras Santas (**Ro. 1:2; 2 Ti. 3:15**). Constituyen los oráculos de Dios **(Rom. 3:2; 1 P. 4:11**).

1.- COMPOSICION DEL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Tenemos referencias de dos vertientes principales en cuanto a la formación del Canon del Antiguo Testamento, una realizada en Palestina y la otra en Alejandría, la diferencia estriba en los llamados libros apócrifos o deutorocanonicos, que los judíos de palestina no consideraron como inspirados, aunque los admitieron como lectura edificante.

La Biblia hebrea se fue convirtiendo en Sagradas Escrituras a lo largo de tres etapas diferenciadas. La secuencia se corresponde con las tres partes del Canon hebreo: la Torá, los Profetas y los Hagiográficos. Sobre la base de las pruebas externas, parece evidente que la Torá o Ley fue aceptada como texto sagrado entre las postrimerías del exilio de Babilonia (538 a.C.) y el cisma samaritano del judaísmo, hacia el 300 a.C. Los samaritanos reconocen como Biblia sólo a la Torá.

La segunda fase fue la canonización de *Neviím* (Profetas). Tal y como lo indican los encabezamientos de los libros proféticos, las palabras de los profetas que habían quedado registradas comenzaron a considerarse palabra de Dios. A todos los efectos, la segunda parte del Canon hebreo se concluyó a finales del siglo III a.C., no mucho antes del 200 a.C.

Entre tanto se compilaban, leían y utilizaban otros libros en el culto y el estudio. Hacia el 180 a.C., se había desarrollado la idea de una Biblia tripartita. El contenido de la tercera parte, *Ketuvim* (Hagiográficos), se mantuvo bastante fluido en el judaísmo hasta después de la caída de Jerusalén en poder del Imperio romano, en el 70 d.C.

Hacia finales del siglo I d.C., los rabinos de Palestina ya habían determinado y cerrado la lista definitiva. Compuesto por la Torah (Ley), el Nebiim (Profetas) y el Ketubim (Escritos históricos y sapienciales).

El segundo canon, llamado Canon Alejandrino, surgió primero como una traducción de los primeros libros hebreos al griego realizada en Alejandría por un grupo de eruditos reunidos para analizar este tema. Realizaron el ordenamiento de los libros por grupos según su carácter: en primer lugar al igual que el hebreo colocan al Torá o Ley, en segundo lugar los históricos; luego los sapienciales o literarios y por último los proféticos. El proceso se inició en el siglo III a.C. fuera de Palestina, debido a que las comunidades judías de Egipto y de otros lugares necesitaban las Escrituras en el idioma de su propia cultura. La mayoría de los libros adicionales de esta Biblia, incluyendo suplementos de libros más antiguos, tuvo su origen entre las comunidades judías no palestinas.

Hacia finales del siglo I d.C., cuando se recopilaban y difundían los primeros escritos cristianos, existían ya dos versiones de las Escrituras del judaísmo: la Biblia hebrea y el Antiguo Testamento en griego (conocido como Septuaginta o los setenta)

Veamos ahora las razones por las que se desarrollaron diferentes canones que dieron origen al Antiguo Testamento a través de los siglos

Por el año 605 a.C., el Pueblo de Israel sufrió una dispersión o, como se le conoce Bíblicamente, una "diáspora". El rey Nabucodonosor conquistó a Jerusalén y llevó a los israelitas cautivos a Babilonia, comenzando la "Cautividad Babilónica" (**2 Reyes 24:12 y 2 Reyes 25:1**).

Pero no todos los israelitas fueron llevado cautivos, un *"resto"* quedó en Israel: (**2 Reyes 25:12; 2 Reyes 25:22; Jeremías 40:11; Ezequiel 33:27**). También un número significativo de Israelitas no fueron cautivos a Babilonia sino que fueron a Egipto: (**2 Reyes 25:26; Jeremías 42:14; Jeremías 43:7)**.

El rey Ciro de Persia conquistó a Babilonia (**2 Crónicas 36:20; 2 Crónicas 36:23**) y dio la libertad a los israelitas de regresar a Israel, terminando así su esclavitud. Algunos regresaron a Palestina (**Esdras 1:5; 7:28 y Nehemías 2:11***)* pero otros se fueron a Egipto, estableciéndose, en su mayoría, en la ciudad de Alejandría (fundada por Alejandro Magno en el 322 a.C, esta ciudad contaba con la biblioteca más importante del mundo en esa época). En esta gran ciudad convivían griegos, judíos y egipcios. Así que los judíos estaban disgregados aun después del fin del cautiverio, unos en Palestina y otros en la diáspora, sobre todo en Alejandría. En el tiempo de Jesús se cree que había más judíos en Alejandría que en la misma Palestina *(1 Macabeos 1,1).*

Mientras la primera semejanza de un Canon hebreo se empieza a formar, la lengua hebrea comienza a morir y desapareció completamente para el año 135 a.C. Por esta razón Jesús y sus contemporáneos en Palestina hablaban arameo, un dialecto del hebreo.

Como en la mayor parte del mundo civilizado para esta época, la lengua principal de Alejandría en el siglo III a.C. era el griego. Había por eso gran necesidad de una traducción griega de las Sagradas Escrituras.

Hay dos versiones principales que explican la razón de una traducción de la Biblia al griego: una que los judíos en la diáspora como ya se ha anotado no hablaban hebreo y tenían gran necesidad de las sagradas escrituras y eso motivo que se hiciera una copia en griego para ellos otra es la que La historia relata que Demetrio de Faleron, el bibliotecario de Plotomeo II (285-246 a.C.), quería unas copias de la Ley Judía para la Biblioteca de Alejandría. Como quiera que haya sido la traducción se realizó a inicios del siglo tercero a.C. y se llamó la Traducción de los Setenta (por el número de traductores que trabajaron en la obra).

Comenzando con la Torá, tradujeron todas las Sagradas Escrituras, es decir todo lo que es hoy conocido por los cristianos como el Antiguo Testamento. Introdujeron también una nueva organización e incluyeron Libros que, por ser más recientes, no estaban en los antiguos cánones pero eran generalmente reconocidos por los judíos. Se trata de siete libros, escritos en griego, que son llamados hoy deuterocanónicos.

La traducción de los Setenta es la que comúnmente se usaba en tiempo de Jesucristo y los Apóstoles, por la razón del idioma

Al final del primer siglo de la era cristiana, una escuela judía, quizás de rabinos, confirmaron el Canon hebreo en la ciudad de Jamnia, en Palestina. Cerraron el Canon con los profetas *Esdras* (458 a.C.), *Nehemías* (445 a.C.), y *Malaquías* (433 a.C.). Este Canon comprendía de 22 a 24 libros. No rechazaron los libros deuterocanónicos definitivamente, pero no los incluyeron entre los canónicos.

Es así que surgieron los dos cánones del Antíguo Testamento.

Del llamado "Canon Hebraico". Nuestro Señor Jesús nos dio las divisiones de este Canon en **Lucas 24:44**.

1ª.- La Ley de Moisés.

2ª.- Los Profetas.

3ª.- Los Salmos.

Estas son las divisiones hechas por los judíos a sus escritos inspirados.

B.- <u>EL CANON HEBRAICO</u>.

1.- LA LEY (cinco libros).

Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio.

2.- LOS PROFETAS (ocho libros).

a.- PROFETAS ANTERIORES (cuatro libros).

Josué, Jueces (con Rut), Samuel y Reyes.

b.- PROFETAS POSTERIORES. (Cuatro libros).

a).- Profetas Mayores (tres libros).

Isaías, Jeremías (con Lamentaciones) y Ezequiel.

b).-Profetas Menores o "Los Doce" (un libro).

Oseas, Joel, Amos, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

3.- LOS ESCRITOS TAMBIEN LLAMADOS; LOS SALMOS O MEGILLOTH (nueve libros).

a.- POETICOS (tres libros).

Job, Salmos y Proverbios.

b.- LOS ROLLOS o MEGILLOTH (tres libros).

Cantares, Eclesiastés, y **Ester.**

c.- HISTORICOS (tres libros).

Daniel, Esdras-Nehemías y **Crónicas.**

Los libros que aparecen entre paréntesis (Rut y Lamentaciones) estaban escritos en los mismos rollos en que estaban escritos Jueces y Jeremías respectivamente, pero estaban considerados dentro de los Escritos.

C.- <u>EL CANON MODERNO DEL ANTIGUO TESTAMENTO</u>.

1.-PENTATEUCO (cinco libros).

Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

2.- HISTORICOS (doce libros).

Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 de Samuel, 1 y 2 de Reyes, 1 y 2 de Crónicas, Esdras, Nehemías y **Ester.**

3.-POETICOS (cinco libros).

Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés y Cantares.

4.-PROFETICOS (diecisiete libros).

a.- PROFETAS MAYORES (cinco libros).

Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel y **Daniel.**

b.- PROFETAS MENORES (Doce libros).

Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y **Malaquías.**

D.- EL CANON ALEJANDRINO O BIBLIA GRIEGA (LXX)

1.- LA TORAH

Génesis, Exodo, Levítico, Números y Deuteronomio.

2.- HISTORICOS

Josué, Jueces, Rut, Sobre los Reinos 1-2 (1-2 Samuel), Sobre los Reinos 3-4 (1-2 Reyes), Paralipomenos (1-2 Crónica), Esdras 1(Apócrifo), Esdras 2 (Esdras-Nehemias), Ester (Con fragmentos griegos), Judith (Deuterocanonico) Tobit (Deuterocanonico), Macabeos 1-2 (Deuterocanonicos), Macabeos 3-4 (Apocrifos).

3.- SAPIENCIALES O LITERARIOS.

Salmos y Odas (Odas; Apócrifo), Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Job, Sabiduría de Salomón (Deuterocanonico), Sirácida (Eclesiástico: Deuterocanonico), Salmos de salomón (Apócrifo).

4.- PROFETAS

Oseas, Amos, Miqueas, Joel, Abdías, Jonás, Nahúm, Abacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías, Isaías, Jeremías (incluye Lamentaciones), Baruc, y carta de Jeremías. Estos dos últimos son Deuterocanonicos), Ezequiel, Susana (Cap. 13 de Daniel Deuterocanonico), Daniel (con adiciones griegas Bel y el dragón Cap. 14 de Dan. Deuterocanonicos).

NOTAS DEL CANON

Los judíos escribían juntos: Jueces con Rut, Jeremías con Lamentaciones, Esdras con Nehemías. Samuel, Reyes y Crónicas cada uno era un solo libro, no dos como en el Canon moderno. Los profetas menores se escribían en un solo libro, todo esto da un total de 22 libros.

Combinándose esto en dos libros de Samuel, dos de Reyes y dos de Crónicas. Separando Esdras de Nehemías, Jueces de Rut, Jeremías de Lamentaciones y separando los doce profetas menores, hacen un total de los 39 libros como aparecen en las Biblias modernas que no incluyen los libros deuterocanonicos.

Como puede notarse existe una marcada diferencia entre la composición del Canon antiguo hebreo y el Canon moderno que se deriva más bien del Canon alejandrino en cuanto a la agrupación que hicieron atendiendo más al contenido que a la cronología como se pretendió en el Canon antiguo, sin embargo el Canon Alejandrino agrupa hasta al final los libros de los profetas mayores, además de la adiciones de los libros deutorocanónicos o apócrifos.

Cabe aclarar también en cuanto a la ubicación del libro de Crónicas hasta el final en el Canon Hebreo, que nuestro Señor Jesucristo cuando cita «desde (la) sangre de Abel ... hasta (la) sangre de Zacarías» (Lucas 11:51 = Mateo 23:35) parece abarcar la **totalidad** de los mártires del Antiguo Testamento, desde Abel a manos de su hermano Caín, hasta el de Zacarías, que se narra en 2 Crónicas: era equivalente a «de Génesis a Crónicas», o sea desde el primer hasta el

último libro del Canon del Antiguo Testamento. En otras palabras, aquí Crónicas figuraba **al final de la lista**.

E.- EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO.

Hacia el año 200 D. C., el Nuevo Testamento era en esencia como lo conocemos hoy, solo había algo de controversia en algunos libros, Ya para esta época vemos un desarrollo avanzado tanto doctrinal (libros venerados, teología, etc.,) como eclesiástico (liturgia, sermones, etc.), y esta situación hacía necesario el Canon, dado que empezaba a haber desviaciones tanto en doctrina como en herejías.

Canon del Nuevo Testamento

La iglesia Cristiana primitiva recibió de los judíos la creencia en una norma escrita con respecto a la fe. Cristo mismo confirmó esta creencia al invocar el Antiguo Testamento como palabra escrita de Dios (**Jn. 5 37-47; Mt. 5:17, 18; Mr. 12:36, 37; Lc. 16:31**), al emplearlo para instruir a Sus discípulos (**Lc. 24:45**).

Los apóstoles se refieren frecuentemente a la autoridad del AT (**Ro. 3:2, 21; 1 Co. 4:6; Ro. 15:4; 2 Ti. 3:15-17; 2 P. 1:21**). Además reclamaron, para sus propias enseñanzas, orales y escritas, la misma autoridad que la del AT (**1 Co. 2:7-13; 14:37; 1 Ts. 2:13; Ap. 1:3**); ordenaron la lectura pública de sus epístolas (**1 Ts. 5:27; Col. 4:16, 17; 2 Ts. 2:15; 2 P. 1:15, 3:1, 2**), todo esto hace que las revelaciones dadas a la iglesia por medio de los profetas eran consideradas como constitutivas, juntamente con la enseñanza de los apóstoles (**Ef. 2:20**). Así, era justo y normal que la literatura del NT fuera añadida a la del AT, y que el canon de la fe establecido hasta aquel entonces se viera aumentado.

En las generaciones posteriores a la apostólica, se fueron reuniendo poco a poco los escritos que se sabía tenían autoridad apostólica llegando a formar la segunda mitad del Canon de la Iglesia, y al final llegaron a recibir el nombre del Nuevo Testamento.

Desde el comienzo, la apostolicidad constituía la prueba de que un libro tenía derecho a figurar dentro del Canon; ello significa que los apóstoles habían ratificado su transmisión a la iglesia, siendo que el libro había sido escrito por uno de ellos, o que estaba cubierto por su autoridad. Era la doctrina apostólica la norma de la fe, eran sus libros los que se leían en el culto público. Tenemos numerosas pruebas de que a lo largo de los siglos II y III se fueron reuniendo bajo este principio los libros del NT; no obstante, por diversas razones, la formación del conjunto fue haciéndose lentamente.

Al principio algunas iglesias solamente reconocieron la autenticidad de ciertos libros. No fue sino hasta que el conjunto de los creyentes del imperio romano tomó conciencia de su unidad eclesial que se admitió universalmente la totalidad de los libros reconocidos como apostólicos dentro de las diversas fracciones de la Iglesia.

Desde el principio del siglo II los 4 Evangelios habían sido recibidos por todos, en tanto que, según **2 P. 3:16** los lectores de esta epístola conocían ya una colección de cartas de Pablo. Ya entonces se empleaban los términos «Evangelios» y «Apóstoles» para designar las dos secciones de la nueva colección. Asimismo, la canonicidad de Hechos ya estaba reconocida dentro de la primera mitad del siglo II.

Es verdad que ciertas secciones de la Iglesia discutieron algunos libros, pero ello también muestra que su final admisión en el Canon estuvo basada en pruebas suficientes. La iglesia en Siria, en el siglo II, había admitido todo el Nuevo Testamento, como lo tenemos ahora, a excepción del Apocalipsis, la 2ª epístola de Pedro, las 2ª y 3ª de Juan. La iglesia de Roma reconocía el NT a excepción de la epístola a los Hebreos, las epístolas de Pedro, Santiago, y la 3ª de Juan. La iglesia en el norte de África reconocía también todo el NT, a excepción de Hebreos, 2. Pedro, y quizá Santiago.

Estas colecciones no contenían más que los libros oficialmente aceptados dentro de las respectivas iglesias, lo cual no demuestra que los otros escritos apostólicos no fueran conocidos. Por lo demás, se llegó a la unanimidad durante el siglo III con algunas excepciones. En la época de los Concilios quedó adoptado universalmente el Canon de nuestro NT actual. En el siglo IV 10 Padres de la Iglesia y 2 concilios dieron listas de libros canónicos. Tres de estas listas omiten el Apocalipsis, cuya autenticidad había quedado sin embargo bien atestiguada anteriormente. El NT de las demás listas tiene el contenido del actual.

F.- LOS LIBROS QUE FORMAN EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO.

1.- HISTORICOS (cinco libros)

a.- BIOGRAFICOS (cuatro evangelios).

Mateo, Marcos, Lucas y **Juan.**

b.- NARRATIVO (un libro).

Hechos.

3.- EPISTOLAS O CARTAS (veintiuna).

a.- EPISTOLAS PAULINAS (trece cartas).

Romanos, 1 y **2 de Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1** y **2 Tesalonicenses, 1** y **2 Timoteo, Tito y Filemón.**

b.- ANONIMA (una carta).

Hebreos.

c.- EPISTOLAS UNIVERSALES O CATOLICAS (siete cartas).

Santiago, 1 y **2 Pedro; 1,2** y **3 Juan, Judas**.

4.-PROFECIA (un libro).

Apocalipsis o Revelación.

G- LIBROS QUE QUEDARON FUERA DELCANON

Durante el desarrollo del Canon de las Sagradas Escrituras, como ya se ha observado se establecieron reglas estrictas con el propósito de evitar la incorporación de libros que no fueran inspirados y que por el contrario entraran libros escritos por la mano y la voluntad del hombre aun cuando estos reflejen el crecimiento moral y ético del hombre.

Por ejemplo las reglas para el Canon del A.T.

1**.-** El libro debía de estar de acuerdo con la ley de Moisés.

2**.-** Debía haberse originado en Palestina.

3**.-** Debía haber sido escrito en hebreo.

4**.-** Debía haberse escrito antes de la muerte de Esdras.

Como se ve, estas reglas eran muy rígidas, por eso quedaron fuera los libros apócrifos, entre ellos los conocidos como deuterocanonicos (Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, 2 Esdras, 1 y 2 Macabeos.), ya que fueron escritos en griego y no en hebreo o arameo. También los libros apócrifos contradicen la ley de Moisés y la gran mayoría fueron escritos después de la muerte de Esdras algunos hasta bien entrada la era cristiana.

Pero aún así hubo libros canónicos cuestionados, veamos las razones.

H.- LIBROS CUESTIONADOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Estos libros, aunque están en el Canon Hebraico y son respetados como inspirados, hubo un tiempo en que fueron cuestionada su autoridad, específicamente en el concilio de Jamina.

Ester.

Este libro fue cuestionado porque no menciona el nombre de Dios en ninguna de sus formas. En el libro se menciona que Ester y Mardoqueo ayunaron, pero no dice que oraron.

Proverbios.

Como ya dijimos, el concilio de Jamina fue en el siglo I D. C., y para esta época ya había más libros de "proverbios": Sabiduría de Salomón y sabiduría de Jesús hijo de Sirac. Lo cual cuestiono el libro canónico de proverbios. Lo que hizo posible su aceptación fue su antigüedad y que era el único libro de sabiduría escrito en hebreo.

Eclesiastés.

De este libro diremos que su teología no es muy ortodoxa, especialmente de la teología en la época del concilio que trataba de ser positivo, y es que aparenta una tendencia pesimista y materialista.

Cantar de Cantares.

Esta es una bella historia de amor, que según los rabíes no contenía ninguna enseñanza religiosa ni moral.

Estos libros finalmente fueron aceptados, no tanto porque el concilio de Jamina, haya tenido autoridad para decidir cuales libros eran o no inspirados. Estos libros ya eran aceptados y considerados como autoritativos por los hebreos antes de la era cristiana. Así, pues, estos libros como todos los del Canon se impusieron a sí mismos como autoritativos e inspirados.

I.- LIBROS CANONICOS CUESTIONADOS DEL NUEVO TESTAMENTO.

Para comprender hoy en día de por qué estos libros fueron cuestionados en un principio, tanto en su inspiración como en su autoridad. Tengamos en cuenta que por ejemplo, las comunicaciones no eran tan avanzadas como ahora, ni había la información que tenemos ahora.

Teniendo esto en mente, diremos que en un principio hubo libros del Nuevo Testamento que no eran leídos en algunas partes, sin embargo se leían libros que ahora llamamos "apócrifos"; en otros lados eran leídos otros, etc.., así por ejemplo, en la Palestina leían las epístolas a los Hebreos y Bernabé como libros inspirados, pero no leían por ejemplo: 2 Pedro; 1 y 2 de Juan, o el Apocalipsis.

1.- DIVISIONES PARA LA DUDA O ACEPTACION.

Los libros del Nuevo Testamento, para su aprobación o rechazo se dividieron en tres grupos.

OMOLOGUMENA (ομολογουμενα).

Que significa: Confirmados o aceptados, y fueron: Los 4 evangelios, las epístolas de Pablo, **1 Pedro, 1 Juan** y los **Hechos**.

ANTILOGUMENA (αντιλεγουμενα).

Que significa: Discutidos o cuestionados, y fueron: **Hebreos, 2 Pedro**, **2** y **3 Juan, Santiago, Judas** y **Apocalipsis**.

LOS APOCRIFOS (falsos) Y ESPURIOS.

Son por ejemplo: Epístola de Bernabé, El Pastor de Hernas, La Didaxe, Hechos de Pablo, Apocalipsis de Pedro, etc.

Aunque algunos de estos libros contienen enseñanzas buenas y morales no entraron al canon.

Los libros llamados espurios son los que contienen fábulas y cosas contradictorias con la palabra de Dios. Para el concilio de Cartago en el año **397** D. C., ya era unánime el criterio respecto a los libros que forman el Nuevo Testamento.

2.- RAZONES PARA LA DUDA.

Fueron siete los libros del Nuevo Testamento que fueron cuestionados al ser incluidos en el Canon. Estos, aunque reúnen los requisitos para el desarrollo del Canon," hubo razones para dudar de ellos, aquí ponemos las más conocidas.

El autor de los **Hebreos** se mantiene en el anonimato y el contenido de la epístola difiere del estilo y vocabulario de Pablo.

Santiago y **Judas** se titulan a sí mismos simplemente "siervos" de Cristo y no como apóstoles como en realidad lo eran.

Santiago es una carta dirigida a los judíos y no a la iglesia gentil.

Judas cita dos libros apócrifos: "Los Libros de Enoc" y "La Asunción de Moisés."

2 Pedro difiere en estilo y vocabulario de **1 Pedro**

El autor de **2** y **3 Juan** se refiere a sí mismo como "Presbítero" (anciano) y no como apóstol.

En Apocalipsis, Juan se autonombra siervo y hermano.

Tal vez se piense que son muy simples estas razones, pero tengamos en cuenta la humanidad y temor hacia Dios para buscar su voluntad. Así se reunieron en el concilio de Cartago con humildad no buscando imponer sino buscando la verdad.

A pesar de la lenta coordinación de los escritos del A.T. y del NT en un solo volumen, la creencia en una norma escrita de la fe era el patrimonio de la iglesia primitiva y de los apóstoles. No implica a causa de la historia de la formación del Canon que se haya revestido de autoridad a una regla escrita de la fe. Esta historia no revela más que las etapas que tuvieron lugar en el reconocimiento y reunión de los libros que evidenciaban su pertenencia al Canon.

Es también evidente que los cristianos de la iglesia primitiva no aceptaron el carácter apostólico de los libros sino después de haberlos examinado con detenimiento. De la misma manera, se revisó oportunamente la aceptación ocasional de libros apócrifos o pseudoepigráficos.

Está claro que no admitimos estos libros meramente porque unos Concilios hayan decretado su canonicidad, ni sólo porque tengamos a su favor el testimonio de la historia. Su contenido, visiblemente inspirado por Dios, contiene una prueba interna a la que es sensible nuestra alma, que Dios ha obrado un doble milagro al darnos Su revelación escrita. Inspiró toda la Escritura y a cada uno de sus redactores sagrados (2 Ti. 3:16). Además, dio a la iglesia primitiva el discernimiento sobrenatural que necesitaba para reconocer los escritos apostólicos, y descartar todas las imitaciones, fraudes y engaños, así como escritos buenos y edificantes, pero no apostólicos ni inspirados. Esta obra se llevó a cabo con lentitud, con titubeos y retrasos, pero conduciéndola Dios a la perfección y a la unanimidad. Actualmente, el Canon de las Escrituras está cerrado, y la Biblia declara que nada se puede añadir ni quitar (Ap. 22:18-19).

4) Una última observación: el nombre «canon» no fue dado al conjunto de los libros sagrados antes del siglo IV. Pero si este término, tan universal en la actualidad, no fue empleado al

principio, la idea que representa, esto es, que los libros sagrados son la norma de la fe, era ya una doctrina de los apóstoles.

J.- LOS ESCRITOS APOCRIFOS.

La palabra "Apócrifo" viene de la palabra griega αποκρυφος=αποκρυπτω: que significa oculto o secreto. Surgió de las sectas que aparecieron a fines del primer siglo y principios del segundo, estas sectas hicieron su propio canon con los libros canónicos y "otros" que eran "ocultos o secretos" que solo leían los iniciados en la secta y de ahí surgió la palabra "apócrifo" (oculto). Después esta palabra se uso para designar los escritos que no siendo inspirados pretendían ser escritos por algún apóstol o algún respetado escritor bíblico, queriendo ser incluidos en el Canon.

Otro problema son las fantasías. La Biblia es la Palabra de Dios y es todo lo que Dios nos quiere mostrar, siendo necesaria para nuestra redención, no hay necesidad de más. Siempre habrá personas deslumbradas por lo desconocido, a estas las podemos dividir en sinceras y no sinceras. Estas trataron de "llenar" los huecos de sucesos históricos que la Biblia no menciona, o lo menciona de paso en el Antiguo y Nuevo Testamento.

Muchos de estos escritos son imaginarios de sucesos no mencionados con precisión en la Biblia, y que ahora nos pudieran llamar la atención como una curiosidad, por ejemplo: ¿Qué pasó con el cuerpo de Moisés? ¿Qué hizo Enoc? ¿Cómo murió Isaías?. etc. Estas son cosas que la Biblia no menciona y esto solo mencionando el Antiguo Testamento. En cuanto al Nuevo Testamento: ¿Cómo fue la infancia de Jesús? ¿Qué hicieron en Egipto? ¿Cuáles fueron los nombres de los magos? ¿De los ladrones? Ante estas interrogantes un tanto infantiles y que no son necesarias para nuestra salvación, hubo escritores que trataron de llenar esos huecos, algunos de buena fe, pero otros de mala fe.

Varios libros apócrifos del Antiguo Testamento fueron escritos en la época cristiana pretendiendo ser muy "antiguos", la mayoría de estos libros contradecían los escritos inspirados del Antiguo Testamento. En cuanto al Nuevo Testamento este asunto fue más allá de la simple especulación, pues buscaron promover cultos que contradicen las doctrinas básicas. Las reglas para no ser incluidos estos libros ya los vimos, por lo que solo estamos mencionando el problema.

En general los libros apócrifos contienen inexactitudes y anacronismos, tanto históricos como geográficos, enseñando doctrinas falsas, fomentan prácticas que están en desacuerdo con los demás libros canónicos, carecen del carácter distintivo que hace que un libro sea inspirado, despliegan artificialidad recurriendo a tipos literarios que no guardan relación con los libros inspirados. De los libros apócrifos del Antiguo Testamento, ninguno fue escrito en hebreo, sino en griego.

K.- LOS LIBROS APOCRIFOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Estos libros se han dividido en los que fueron escritos antes de la era cristiana y los que fueron escritos después. De los primeros, la mayoría están incluidos en las Biblias católicas con el título: "Deuterocanonicos." Que significa: "Nuevo Canónico." De estos, hay algunos con valor histórico, pero nada más. Los segundos se les ha llamado: Espurios, y están llenos de fantasías que degeneran en extravagancias marcadamente heréticas, la mayoría de éstos son de los siglos II A. C. - II D. C.

1.- LOS DEUTEROCANONICOS.

Este término se aplica a un número de libros y escritos que aparecen en la versión griega de los LXX, pero que no aparecen en la Biblia hebrea. Posteriores casi todos ellos al siglo III a.C., pasaron de la LXX a la versión latina (Vulgata) y a todas las versiones antiguas y modernas hasta comienzos del siglo XIX. La sinagoga no los consideraba en absoluto inspirados. Ciertos autores de los mismos libros les niegan toda inspiración (por ejemplo véase «Prólogo de Eclesiástico»; 1 Mac. 4:46; 9:27; 2 Mac. 15:38, 39). No forman parte del Canon judío. Jesús no los cita jamás, y tampoco los apóstoles. A ello se suman razones espirituales, por el desfavor con que se vieron acogidos estos libros. En el siglo IV, el mismo traductor de la Biblia latina, Jerónimo, descalificó el conjunto de libros introducidos por la LXX como parte del AT. Los apócrifos no se distinguen en absoluto por su valor espiritual; y muchas de las doctrinas que allí se expresan, contradicen la doctrina del Canon hebreo y la del NT, como la intercesión de los ángeles y de los santos (Tob. 12:12; 2 Mac. 15:14; Bar. 3:4), la redención de las almas después de la muerte (2 Mac. 12:42, 46), etc.

La «Iglesia de Roma» ha preferido seguir el criterio de Agustín de Hipona al de Jerónimo, y considera como canónicos todos los libros admitidos por la LXX y la Vulgata, exceptuando «3 y 4 Esdras» y la «Oración de Manasés», según decisión dogmática adoptada en el Concilio de Trento (1546) y confirmada en el Concilio Vaticano I (1870). En cambio, la Reforma se adhirió a los puntos de vista de Jerónimo. En su versión alemana de la Biblia, Lutero los rechazó de las páginas del AT, situándolos agrupados entre el AT y el NT, con la siguiente nota: «Libros que no deben ser considerados iguales a las Sagradas Escrituras, pero que no obstante son útiles y buenos para ser leídos.»

La Confesión de fe de Westminster (1643) declara: «Los libros llamados Apócrifos no son divinamente inspirados, ni forman parte del Canon de las Escrituras, no teniendo tampoco autoridad alguna en la Iglesia de Dios. No hay que considerarlos más que a otra clase de escrito humano.» David Martín escribía, por su parte, en 1707, en el prefacio a los Apócrifos: «Estos libros son leídos por muy pocas personas, y a excepción del Eclesiástico, Sabiduría, el libro primero de Macabeos y el capítulo 7 del segundo, el resto apenas si vale la pena de leer.» Fue en 1826 que la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera tomó la resolución de excluir todos los libros apócrifos de sus ediciones. Esta decisión, sin embargo, se ha visto revocada a partir del año 1968, cuando las Sociedades Bíblicas Unidas se comprometieron a una cooperación con Roma. Fruto de ello fue la traducción llamada «Dios habla hoy», o también «Dios llega al hombre»; para esta versión, en las ediciones de consumo católico, las Sociedades Bíblicas Unidas incluyen los libros apócrifos.

Estos libros aún permanecen en las Biblias católico romanas, siendo excluidos: III y IV de Esdras y la oración de Manasés, considerados como "apócrifos", estos son los libros Deuterocanónicos que están en las Biblias Católicas.

Tobías (principios del siglo II A. C.).

Es una novela corta, de tono farisaico, exalta la ley, los alimentos limpios, los lavados ceremoniales, la caridad, el ayuno y la oración. Es antiescritural, pues contiene prácticas supersticiosas, diciendo que la limosna hace expiación por los pecados, etc.

Judit (mediados del siglo II A. C.).

Novela o relato ficticio de una viuda judía rica, que en los días de la invasión babilónica, llegó a la tienda del general babilónico simulando enamorarse de él, le corto la cabeza y salvo a la ciudad donde vivía.

Adiciones a Ester (alrededor del año 100 A. C.). **caps.10:4-13** y **11-16**.

Este libro es un caso único en el Antiguo Testamento, pues no se menciona el nombre de Dios en ninguna de sus formas. Las adiciones escritas en griego son para mostrar la mano de Dios mencionándolo en largas oraciones atribuidas a Mardoqueo y Ester. También hay dos cartas atribuidas a Artajerjes. Estos fragmentos fueron copilados por San Jerónimo.

Sabiduría de Salomón (40 D. C.).

Es uno de los dos libros escritos en la era cristiana que están en la Biblia católica romana dentro de los libros Deuterocanónicos. Es similar a partes de **Job**, **Proverbios** y **Eclesiastés**, siendo una especie de fusión del pensamiento hebreo y la filosofía griega. Trata de impedir que los judíos cayeran en el escepticismo, materialismo e idolatría. Fue escrito por un judío de Alejandría que se hace pasar por Salomón.

Eclesiástico o Sabiduría de Jesús Hijo de Sirac (alrededor del año 100 A. C.).

Se parece al libro canónico de Proverbios, fue escrito por un filósofo judío, da reglas de conducta para todos los detalles de la vida cívica, religiosa y doméstica. Alaba una larga lista de héroes del A. T. En círculos anglicanos aún se usa ampliamente este libro.

Baruc (100 D. C.).

Este libro pretende haber sido escrito por Baruc, el escriba de Jeremías. Se dirige a los exiliados. Parafrasea a Jeremías, Daniel y algunos profetas menores. Contiene una "Carta de Jeremías." Es una denuncia vehemente a la idolatría y culto de imágenes.

Adiciones al libro de Daniel (siglo I., A. C.).

En la Biblia hebrea y la nuestra hay solo doce capítulos del libro de Daniel, en las Biblias católico romanas hay adiciones en los capítulos **3**, **13** y **14**. Pretenden ser: El canto de los jóvenes en el horno, Historia de Susana y Bel y El Dragón.

Canto de los tres jóvenes. (**Daniel cap. 3:24-90** del siglo I., A. C.)

Pretende ser la oración de los tres amigos de Daniel en el horno de fuego y su canto triunfal al ser liberados.

Historia de Susana (**Daniel cap. 13** del siglo I., A. C.).

Relato de la piadosa esposa de un judío rico en Babilonia, acusada falsamente de adulterio. Fue librada mediante la sabiduría de Daniel.

Bel y Dragón (**Daniel cap. 14** del siglo I., A. C.).

Un añadido que relata dos historias, en las cuales, Daniel demuestra que los ídolos Bel y el Dragón no son dioses. Una se basa en el relato del foso de los leones.

1ª de Macabeos (Mediados del siglo I).

Es tal vez el libro más valioso de los libros apócrifos, pues describe las hazañas de los tres hermanos Macabeos: Judas, Jonatán y Simón, en la lucha por su independencia, es la fuente más importante, junto con Josefo, de la historia judía de la época intertestamentaria.

2ª de Macabeos (misma fecha).

No es la continuación del libro anterior sino un relato paralelo, ocupándose únicamente de las victorias de Judas el líder de los tres Macabeos, tiene mucho menos valor histórico que el anterior.

Libros que Quedaron Fuera del Canon Católico Romano.

3º ESDRAS (alrededor de **150** A. C.)

Es una recopilación de Esdras, **2**ª Crónicas, Nehemías y leyendas sobre Zorobabel, este libro también es llamado: **1** Esdras.

4º ESDRAS (**100** D. C.) También llamado **2** Esdras.

Novela apocalíptica, con **7** visiones supuestamente dadas a Esdras.

ORACION DE MANASÉS (siglo II A. C.).

Escrita en el tiempo de **1** Macabeos, se basa en **2**º Crónicas **33:12-13**,**19**. Cuando Manasés se arrepintió, oro a Dios estando cautivo y fue oído. La Biblia nos dice que oro pero no menciona las palabras. Escrita probablemente por un escriba, es de autor desconocido.

Los libros Deuterocanónicos fueron escritos después de haberse cerrado el Canon del A. T. Aparecieron en el periodo de los 400 años de silencio comprendidos entre el último libro del A. T. y Juan el Bautista; y probablemente, algunos de los libros apócrifos fueron escritos en una época todavía posterior a ésa. Los libros (o porciones) apócrifos que aparecen en la Biblia Católica, están en el siguiente orden:

NOMBRE		**Colocación En La Biblia Católica**
1	Tobías	Después de Nehemías
2	Judit	Después de Nehemías
3	el Resto de Ester	al final de Ester
4	Sabiduría	Después de Cantares

5	Eclesiástico	Después de Cantares
6	Baruc	Después de Lamentaciones
7	El Canto de los tres Jóvenes	Entre Vrs. **23** y **24** de **Daniel 3**
8	La Historia. de Susana y Bel y El Dragón	Al final de Daniel
9	1 y 2 de Macabeos	Después de Malaquías

"Los Deuterocanónicos están llenos de evidencias internas que demuestran que no pueden ser recibidos como canónicos. Por ejemplo: el autor de los libros de los Macabeos, termina su narración diciendo que hubiera querido escribir bien, pero que pide perdón por los errores; y añade que hace bien porque un lenguaje del todo exacto resulta desagradable a los lectores, cuando ninguno de los libros canónicos escritos por los profetas de ninguna manera hacen alusión a disculpas porque lo que escriben es la Palabra de Dios y ésta no tiene errores. Estos Libros, no sólo no son dictados por el Espíritu Santo, sino que algunos pueden considerarse una pésima compilación hecha por hombres sin criterio religioso.

3.- LOS ESCRITOS ESPURIOS.

Casi todos estos escritos fueron hechos entre los siglos I A. C. y II D. C., siendo la mayoría de carácter apocalíptico, en el cual, el escritor toma el nombre de algún profeta, relatando la historia a nombre de él como si fuese profecía. Los escritos son fantasiosos, ocupándose del Mesías venidero. Se basan en gran parte en tradiciones inciertas y detalladas imaginaciones. Pondremos solo los más conocidos.

Los libros de Enoc (siglos I y II., A. C.).

Son varios libros de autores desconocidos, que contienen supuestas revelaciones dadas a Enoc y Noé. Tratan del Mesías venidero y del día del juicio (ver Judas vers. 14).

La asunción de Moisés (siglo I., D. C.).

Escrito cerca del nacimiento de Cristo, contiene profecías que se atribuyen a Moisés, que éste confío a Josué estando próximo a morir.

La Ascensión de Isaías (siglo I., D. C).

Relato legendario del matrimonio de Isaías, y alguna de sus supuestas visiones. Se cree que fue escrito por un judío cristiano, durante la persecución de Nerón a los cristianos.

Libro de los Jubileos (Entre los siglos I., A. C. y I., D. C).

Un comentario sobre el libro de Génesis, escrito probablemente en el periodo macabeo o poco después. El nombre proviene de su sistema de calcular los tiempos, que se basa en los periodos de **50** años de los jubileos.

Salmos de Salomón (siglo I., A. C.).

Un grupo de cantos acerca del Mesías venidero, escrito por un fariseo desconocido probablemente poco después de la época macabea.

Testamento de los Doce Patriarcas (siglo I., A. C.).

Pretenden ser las instrucciones de los doce hijos de Jacob a sus hijos, al morir cada uno relata la historia y las lecciones de su propia vida.

Los Oráculos Sibilinos (siglo I., A. C., con añadiduras posteriores).

Una imitación de los oráculos griegos y romanos. Trata de la caída de los imperios opresores y el amanecer de la era cristiana.

L.- LOS LIBROS APOCRIFOS Y ESPURIOS DEL NUEVO TESTAMENTO.

En capítulos anteriores hemos visto la importancia de saber que libros son inspirados y como fue su elección, los factores que impulsaron la creación del Canon. Estas reglas aunque rígidas eran necesarias por la gran cantidad de escritos neotestamentarios reclamando ser incluidos al Canon.

Los libros apócrifos del Nuevo Testamento se han dividido en dos. Los apócrifos propiamente dicho y a la segunda división se le ha dado el nombre de libros espurios.

1.-LOS LIBROS APOCRIFOS.

Estos libros son aquellos que aunque no son canónicos, algunos nunca intentaron serlo tienen enseñanzas morales y espirituales dignas de tomarse en cuenta. Estos son los más conocidos y mejores.

1 de Clemente (probablemente 96 D. C.).

Fue escrita por Clemente, cerca del año 96 de nuestra era, de Roma a Corinto. Es muy antigua y es un documento muy interesante de la Iglesia Primitiva. Algunos la creían canónica, está incluida en el manuscrito Alejandrino ("**A**"), y en los pocos manuscritos de menor importancia. Irineo, Clemente de Alejandría y Orígenes, la usaron, pero no parece que ellos la pusieran en un plano de igualdad con los escritos canónicos.

2 de Clemente (más o menos igual).

Igual que la anterior, supuestamente escrita por el obispo de Roma que era muy estimado por todos.

La Epístola de Bernabé (90-120., D. C.).

Atribuida a Bernabé el compañero de Pablo, se le tenía en alta estima aunque nunca fue estimada como canónica, pero si fue considerada canónica por los egipcios, contenía enseñanzas de cómo interpretar la Biblia.

Fue escrita probablemente entre los años 90 o 120 de nuestra era. Era un documento muy interesante; en su comentario sobre las epístolas universales, Clemente de Alejandría hace un comentario sobre la epístola de Bernabé. Orígenes la llamó: "Católica" y se encuentra en el gran manuscrito Aleph (A) (códice sinaítico), el cual vino probablemente de Egipto.

La Didaxe (διδαχη) o Enseñanza de los 12 Apóstoles (escrita 100-150., D. C.).

Este libro es una colección de dichos de Jesús y de instrucciones para la Iglesia tocante al culto y a la vida práctica. La Didaxe pretende haber sido escrito por los apóstoles y contener las enseñanzas de ellos; pero tal pretensión no tiene en qué basarse, es manifiestamente incierto. Se cree que este libro fue escrito probablemente entre los años 100 a 150 D. C. Lo más valioso del material que contiene este libro, ha sido tomado de los **4** evangelios, especialmente del evangelio de Mateo. Algunas partes son muy buenas e interesantes; en cambio otras pueden ser clasificadas como muy insignificantes.

La Didaxe tuvo una gran circulación, pero solamente en Egipto y en medio oriente fue considerada canónico.

El Pastor de Hernas (100-140., D. C.).

Hernas era un autor eclesiástico del siglo segundo, algunos han supuesto que era discípulo de Pablo. El libro muestra que fue escrito en Roma, cerca del año 100 a 140. Es una obra muy extensa, cuyo propósito es dar mucha enseñanza y revelación acerca del futuro. Se dice que fue escrita por una visión. Fue muy estimada por los cristianos primitivos pero nunca fue considerada canónica. Irineo, Tertuliano y Clemente de Alejandría lo usaron, probablemente dándole el carácter de canónico; pero poco tiempo después de la época de ellos, el libro fue atacado como inmoral y su autoridad fue negada. Después, ya no fue considerado canónico, pero frecuentemente se habla de él como de en libro que es útil para el estudio entre los cristianos.

El Apocalipsis de Pedro (145., D. C.).

Este libro fue escrito probablemente al principio del segundo siglo y asignado falsamente al apóstol Pedro. Era el menos estimado de los libros apócrifos, pero no entra en la clasificación de los espurios, aunque muchos lo consideraban espurio y nunca fue estimado por nadie como canónico.

Describe el cielo y el infierno, especialmente el último con detalles de los juicios que se supone sufrirán las distintas clases de pecadores. El Apocalipsis de Pedro fue usado principalmente en Egipto. Clemente de Alejandría lo comenta en su Comentario sobre las epístolas Universales, pero generalmente se le daba un lugar secundario.

Hechos de Pablo (170., D. C.).

Escrito que inculca y alaba la continencia, pretende ser la epístola perdida a los Corintios, escrito en honor de Pablo, cerca del año 160 por un presbítero de Asia. Orígenes y Clemente de Alejandría lo citaron con cierto respeto, La Iglesia Siriaca en el siglo IV, tenía un concepto muy elevado de este libro y Efraím lo comentó. Llegó a ser conocido en el Oeste, y aunque algunos querían declararlo canónico, nunca fue considerado como tal. Aunque lo pudiéramos considerar como valioso desde el punto de vista histórico, no infunde mucha confianza.

Hay otros libros apócrifos de toda clase: evangelios, Hechos, Epístolas y Apocalipsis todos falsamente atribuidos a los apóstoles; pero la iglesia nunca les prestó seria atención a estos libros.

2.-LOS LIBROS ESPURIOS.

Son libros llenos de fantasías y relatos de cosas fuera de la realidad, la mayoría de estos escritos fueron usados para promover herejías hacia ciertos cultos uniéndose al paganismo, o para fomentar doctrinas falsas.

El Evangelio de Nicodemo (entre los siglos II ó V., D. C.).

Incluye los "Actos de Pilato". Supuesto informe oficial de éste al emperador Tiberio sobre el juicio de Jesús, Completamente imaginario.

Protoevangelio de Santiago (entre los siglos II y V., D. C.).

Es un relato desde el nacimiento de María hasta la matanza de los niños por Herodes. Principalmente son historias de los siglos II-V.

El Evangelio según los Hebreos (cerca del año 100., D. C).

Son añadiduras a los evangelios canónicos, con supuestos dichos de Jesús.

El Evangelio de los Ebionitas (siglos II y IV., D. C).

Tomado de los evangelio canónicos para favorecer doctrinas ebionitas.

El Evangelio de los Egipcios (130-150., D. C).

Conversaciones imaginarias entre Jesús y Salomé. Fue usada por los sabelianos.

El Evangelio de Pedro (mediados del siglo II., D. C.).

Basado en los evangelios canónicos para favorecer doctrinas anti-judaicas.

El Evangelio Seudo Mateo (del siglo V., D. C.).

Una traducción falsificada de Mateo está repleta de milagros de la niñez de Jesús.

Evangelio de Tomás (del siglo II., D. C.).

Relata la vida de Jesús de los cinco a los doce años. Le hace obrador de milagros para satisfacer antojos de niño.

Evangelio Arabe de la Niñez. (siglo VII., D. C.).

Historias de milagros durante la estancia en Egipto. Muy fantástico.

Evangelio de José el Carpintero (del siglo IV., D. C.).

Surgió en Egipto dedicado a la glorificación de José.

La asunción de María (siglo V., D. C.).

Lleno de milagros absurdos culminando el relato con la remoción de su "inmaculado y precioso cuerpo" al paraíso. Fue escrito cuando surgía la adoración a la virgen.

La natividad de María (siglo VI., D. C.).

Una falsificación para promover el culto a María. Historias de visitas diarias a María de ángeles. Con el surgir del Papado se hizo muy popular.

Hechos de Pedro (finales del siglo II., D. C.).

Relata la despedida de los cristianos de Roma y la partida para España. Contiene la historia del encuentro con Simón el mago, y la historia de "Quo Vadis".

Hechos de Juan (siglo II., D. C).

Relato imaginario de un viaje a Roma por el apóstol Juan. Da un cuadro repugnante de sensualidad.

Hechos de Andrés (siglo III., D. C.).

Relato de como Andrés persuade a Maximilia a que se abstenga de relaciones con su esposo, de donde viene el martirio de Andrés.

Hechos de Tomas (finales del siglo II., D. C.).

Relatos de viajes para promover la abstinencia de relaciones matrimoniales.

Carta de Pedro a Santiago (fines del siglo II., D. C.).

Un ataque violento contra Pablo, supuestamente de Pedro a Santiago, es una invención para favorecer doctrinas ebionitas.

Epístolas de Laodicea (siglo II ó III., D. C.).

Pretende ser la carta mencionada en **Colosenses 4:16**. Una hilvanación de frases tomadas de las epístolas de Pablo.

Cartas de Pablo a Séneca (falsificaciones del siglo IV., D. C.).

Escritas para recomendar el cristianismo a los seguidores de Séneca, o para recomendar a Séneca entre los cristianos, cuestión de enfoques.

Y así por el estilo, esto sin mencionar las "Cartas de Abgardro" entre otros, pues la producción literaria religiosa de los primeros siglos del cristianismo fue muy abundante aunque la tónica de todos los libros apócrifos o espurios es la falta de alimento espiritual, cosa que no falta en los libros canónicos. Pero dentro de todo esto, notamos la lucha de la iglesia por mantener la pureza doctrinal buscando en humildad ser aceptos para con Dios.

IV.- EL ORDEN EN QUE FUERON ESCRITOS LOS LIBROS DE LA BIBLIA.

Los libros de la Biblia no fueron escritos en el orden que los tenemos en nuestras Biblias. En las Biblias actuales, la mayoría de los libros están primero en forma temática, y después en forma cronológica.

A.- LOS ESCRITOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Estos libros fueron escritos y puestos más o menos como están en el Canon hebraico, pero no todos están así por tanto a continuación damos el orden. Como aclaración; cuando haya alguna duda en algún dato (como la fecha o el autor) se pondrá el signo **?** cuando haya poca duda; cuando haya más duda**??**; mucha duda **???**. Los libros los pondremos en este orden: Libro, Autor y Fecha, poniéndose aparte los libros proféticos, pues muchos escribieron contemporáneamente con hechos narrados en los libros históricos del Antiguo Testamento.

LIBRO	AUTOR (ES)	FECHA
Job	Moisés ?	1470 A. C. ??
Génesis	Moisés	1445-1405 a. C
Exodo	Moisés	1445 A. C.
Levítico	Moisés	1444 A. C.
Números	Moisés	1444 A. C.

LIBRO	AUTOR (ES)	FECHA
Deuteronomio	Moisés	1405 A. C.
Josué	Josué (menos los últimos 5 vrs) ? Terminado por Eleazar ?? Fines ??	1405-1380 A. C.?
Jueces	Samuel ?	1051-1011 a. c.
Rut	Desconocido. Samuel ??	1011 A. C. ??
Samuel 1 y 2	Samuel ? terminado por Natán ?? Gad ??	1075-975 A. C.
Proverbios	Salomón, "Los Sabios", Agur y Lemuel.	715-686 A. C. ?? 934
Cantares	Salomón	965 A. C.
Eclesiastés	Salomón	934 A. C.
Reyes 1 y 2	Jeremías ?	620-560 a. C. ?
Crónicas 1 y 2	Esdras ??	605-536 A. C.
Ester	Mardoqueo ?? Esdras ?? Un sacerdote llamado Joaquín ??	465 A. C.
Esdras	Esdras	455 A. C.
Nehemías	Esdras, Nehemías ?	430 A. C.
Salmos	David 73, Asaf 12, Los hijos de Coré 11, Salomón 2, Moisés 1,. Etán 1, anónimos 50.	1,000-586 a. C.

L O S P R O F E T A S		
PROFETA	Fecha De Escritura o Profecía	A Quien Profetizo.
Joel	830-820 A. C	Judá
Jonás	785-770 A. C.	Ninive-Israel.
Amos	765-750 A. C.	Israel.
Oseas	755-715 A. C.	Israel.
Isaías	739-690 A. C.	Judá.
Miqueas	735-700 A. C.	Judá.
Nahum	648-620 A. C.	Judá.
Sofonías	634-624 A. C.	Judá
Jeremías	627-575 A. C.	Judá.
Habacuc	620-610 A. C.	Judá.

Daniel	605-534 A. C.	Judíos cautivos en Babilonia
Ezequiel	593-570 A. C.	Judíos cautivos en Babilonia
Lamentaciones	585 A. C.	Judá
Abdías	585 A. C.	Judá y Edom.
Hageo	520-505 A. C	Remanente Judío
Zacarías	520-488 A. C.	Remanente Judío
Malaquías	438 A. C.	Judíos.

B.- LOS ESCRITOS DEL NUEVO TESTAMENTO.

Los escritos del Nuevo Testamento difieren del Antiguo, porque aquí se acentúa el orden temático, más que el cronológico, también aquí pondremos los signos **?**, **??**, **???**, en cuanto al grado de duda, aquí se combinan los libros históricos con los doctrinales.

LIBRO	AUTOR	FECHA	Lugar De Escritura.
Santiago	Santiago	45-50 D. C	Jerusalén ?
Gálatas	Pablo	48 D. C.	Antioquía
Marcos	Juan, Marcos ?	50. 60-65 D. C.??	Roma ?
1 Tesalonicenses	Pablo	51 D. C.	Acaya
2 Tesalonicenses	Pablo	51 D. C.	Acaya
1 Corintios	Pablo	55 D. C.	Efeso
2 Corintios	Pablo	55 D. C.	Macedonia ?
Romanos	Pablo	55 D. C. ??	Corinto
Colosenses (+)	Pablo	56-57 o 60-61	Roma
Efesios (+)	Pablo	56-57 o 60-61	Roma
Filemón (+)	Pablo	56-57 o 60-61	Roma
Filipenses (+)	Pablo	56-57 o 60-61	Roma
Lucas	Lucas	60 D. C.	Roma ??? Judea ???
Hechos	Lucas	60 D. C.	Roma ??? Judea ???
1 Timoteo	Pablo	60-61 D. C.	Roma ?
Tito	Pablo	60-61 D. C.	Roma ?

LIBRO	AUTOR	FECHA	Lugar De Escritura.
1 Pedro	Pedro ?	65-66 D. C.	Roma ??
2 Pedro	Pedro ??	65-67 D. C.	Roma???
2 Timoteo	Pablo	67-68 D. C.	Roma.
Hebreos (*)	???	67-69 D. C. ?	Jerusalén. ??
Mateo	Mateo	68-70. (50 ???)	Antioquía ?
Judas	Judas ?	67-68	Jerusalén ?
1 Juan	Juan	85-90 D. C.	Efeso ?? Patmos??
2 Juan(º)	Juan ?	85-90 D. C.	Efeso ?? Patmos??
3 Juan(º)	Juan ?	85-90 D. C.	Efeso ?? Patmos??
Juan	Juan	90 D. C.	Efeso?
Apocalipsis	Juan ??	81-96 (68???)	Patmos

NOTAS:

(+) Estas epístolas fueron escritas al mismo tiempo siendo enviadas por el mismo mensajero: Tiquico. Se les llama del "Cautiverio" o "Carcelarias" por estar Pablo preso. Las dos fechas, es dada la posibilidad de que Pablo haya salido libre.

(*) El libro de Hebreos no menciona a su autor, se ha pensado en varios autores, pero solo son conjeturas sin ningún valor histórico. Los nombres, en orden de importancia son: Pablo, Bernabé, Lucas, Apolo, Santiago, etc.

(º) Estas parecen ser cartas personales anexas (o introductorias) al libro de Apocalipsis.

V.- LOS MANUSCRITOS.

En el estudio de la Introducción Bíblica se habla siempre de "Los manuscritos", Pero rara vez se explica que son o el por qué se les nombra así. Se le ha dado el nombre de Manuscritos a las trascripciones de copias de los textos más antiguos que forman los libros del Canon bíblico, Antiguo y Nuevo Testamento hechos obviamente a mano en papiro o pergaminos generalmente. Esta denominación surgió ante la necesidad de nombrar de alguna manera todos los materiales relacionados con el origen de la Biblia (también se le llama bibliología.

En la actualidad encontramos aceptable y coherente la forma en que tenemos nuestra Biblia, podemos reconocer sin problema su autoridad e inspiración del Antiguo y Nuevo Testamentos, podemos leer y entender claramente, así como recorrer todo su texto de una manera fácil y practica, llegar, sin

embargo, a esta aceptación en las comunidades cristianas esparcidas por todo el mundo desde los primeros siglos hasta nuestra era, no fue asunto fácil por la gran cantidad y diversidad de material bibliográfico existente

Actualmente no tenemos ninguno de los escritos originales (autógrafos), lo que tenemos ahora son unas 200 copias del Antiguo Testamento en varios idiomas, no solo en hebreo, confiables que van desde el año 400 A. C., (por los descubrimientos más recientes) hasta el año 900 D. C., que es el texto "masorético". Del Nuevo Testamento tenemos unos 4,700 manuscritos en griego, e incluyendo algunas versiones en otros idiomas antiguos suman unas 5,200 copias que abarcan desde los primeros cuatro siglos de nuestra época hasta el siglo XI. Como nos podemos dar cuenta es una cantidad tan grande y diversa que es necesaria una depuración de los Manuscritos, ponerlos en orden, para hallar los mejores, los que reflejen la inspiración divina de los originales, pues de ellos surgen las copias actuales de la Biblia. Se ve pues la necesidad de separar lo falso de lo que no lo es, de ahí el anhelo de tener una ciencia que nos ayude a esta depuración. Esta es la hermenéutica (Arte de interpretar textos y especialmente el de interpretar los textos sagrados) que trata con los materiales de la escritura, los instrumentos de escritura, la forma de los libros antiguos, tipos de escritura, su confiabilidad y veracidad de estos manuscritos.

Lo anterior es importante porque por ejemplo; en los siglos II-IV; durante la expansión de la iglesia por el mundo, siendo el cristianismo ya una fuerza que había alcanzado todos los niveles sociales de la época. Muchos creyentes se sintieron obligados a poner por escrito las tradiciones sobre la vida y enseñanza de Jesús. Por esta causa no solo existían “cuatro evangelios”, también había otros "evangelios" que reclamaban haber sido escritos por los apóstoles. Tenemos así evangelios escritos por seudo-Pablos, Pedros, Juanes, etc. El anhelo de contar por escrito las maravillas de la vida y salvación por medio de Cristo se hizo más urgente. Muchos inclusive, sintieron la necesidad de imaginar lo que faltaba en las narraciones de la vida y hechos de Jesús en los cuatro evangelios. Algunos firmaban las narraciones con su propio nombre, otros para ser aceptados buscaban el "patrocinio" de un apóstol o personaje respetado, aunque éste hubiere muerto muchos años y hasta siglos antes. Es por esto que surge la necesidad de separar los libros que realmente eran inspirados de los que no lo eran, apareciendo el término "apócrifo", que significa: "oculto", refiriéndose a los escritos de autores a quienes se atribuyen hechos que no pueden comprobarse históricamente y que tampoco se considera que fueron inspirados divinamente. Así tenemos evangelios, Hechos, epístolas y Apocalipsis apócrifos. Al final ocurre esto no solo en los escritos del Nuevo Testamento, sino también en el Antiguo Testamento. Se tienen libros que narran la Ascensión de Moisés, Las profecías de Enoc, El Canto de los tres jóvenes en el horno de fuego, La Oración de Manases al arrepentirse de sus pecados.

Muchos de éstos escritos han desaparecido y los conocemos solo por las citas o referencias de otros autores.

A. MANUSCRITOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Los manuscritos del Antiguo Testamento están escritos en hebreo, a excepción de unos pocos pasajes en arameo (**Esd. 4:8-6:18; 7:12-26; Jer. 10.11; Dn. 2:4-7:28**). Se usó el alfabeto hebreo cuadrado este es posterior al exilio babilónico, y procede del arameo. La transición de los caracteres antiguos a los cuadrados se hizo de manera gradual. El hebreo primitivo carecía de vocales, pero al dejar de ser una lengua hablada, los escribas judíos, especialmente los residentes en la zona de Tiberíades, fijaron la pronunciación mediante unos signos especiales de vocalización, en base a la pronunciación tradicional.

Los masoretas, rabinos judíos de Tiberias y de Babilonia, nos transmitieron el A.T en su forma actual. Sus actividades se extienden entre el siglo V y X d.C.

Al principio fijaron el texto eligiendo un manuscrito entre todos los que disponían. A continuación copiaron el texto con un extraordinario cuidado. Según ciertos escribas, un error en una sola letra hacía que el manuscrito no pudiera ser utilizado. Anotaron después el texto con el fin de impedir toda añadidura u omisión, indicando en el margen la cantidad de letras, el número de ciertas expresiones, la letra central, la palabra y el versículo central en cada libro o colección de libros; cuando un vocablo les parecía incorrecto, lo dejaban dentro del texto («kethib») y ponían en el margen las consonantes del vocablo corregido («Keri»). Inventaron la puntuación vocal. Hasta el siglo V d.C., el texto hebreo de la Biblia tenía sólo consonantes. La tradición era suficiente para asegurar una lectura normal. Pero, para fijar esta pronunciación correcta los masoretas inventaron los puntos de vocalización. Estos (puntos o pequeños trazos) se situaron sobre o debajo de las consonantes, sin perturbar la integridad del texto consonantal tradicional.

Finalmente, inventaron también un peculiar sistema de acentos, destinados a conservar, en la lectura del texto, los matices de tono y sentimiento, así como el ritmo apropiado para la lectura de la Biblia hebrea

De esta manera quedó ya fijado el texto alrededor del siglo VII y X d.C. Estos escribas reciben el nombre de masoretas (de «massorah», tradición). Es por ello que el texto así fijado se denomina «masorético». Las escuelas judías de Babilonia adoptaron otra notación para las vocales, llevando a la misma pronunciación que los masoreticos. La puntuación de la Escuela Babilónica se situaba por encima de las líneas.

El texto hebreo del AT nos ha sido transmitido intacto de manera que lo podemos verificar hasta el siglo II de la era cristiana y, desde los descubrimientos de Qumrán, su gran exactitud de transcripción hasta el siglo II antes de Cristo. Fueron escribas profesionales, dedicados a la copia y transmisión del AT, de indicar su pronunciación e interpretación, siguiendo de manera escrupulosa unas normas muy rígidas que protegían en contra de errores de copia y que permitían corregir cualquier error, gracias a ellos, se ha conservado el texto clásico de manera integral.

1.- EPOCA DE LOS MANUSCRITOS.

Hasta el descubrimiento reciente de los rollos del Mar Muerto (Qumram 1952), y el de Ketef Himnon el 25 de junio de 1979. El manuscrito hebreo (Antiguo Testamento) más antiguo que existía era de alrededor del año 900 D. C., (El Antiguo Testamento se termino de escribir en el año 400 A. C.).

Los descubrimientos del Qumram y Ketef Himnon, dan claridad al Antiguo Testamento, pues los manuscritos del Qumram datan de los años 120 a 100 años A. C., y el último que es un pequeño rollo, es de alrededor de unos 400 A. C., comparándolos con los manuscritos existentes, nos asombra su similitud ya que hay entre ellos una diferencia de 1,300 años. Esto nos muestra la reverencia con que eran tratados los escritos sagrados por los judíos.

La razón por la que hasta ahora no había copias antiguas de los escritos hebreos eran: (solo los más importantes).

1.- Los manuscritos eran copiados literalmente. "Exactamente" igual al anterior. Ya que tenían reglas muy severas para la transcripción de los manuscritos; tan severas que los manuscritos que

no cumplían con los requisitos, eran quemados o sepultados, si tenían pocas variantes eran dados a las escuelas para ser usados como libros de texto.

2**.-** Los judíos no conservan las copias antiguas pues las nuevas eran confiables.

3.- Debido a las persecuciones de las que han sido objeto los judíos, estos preferían salvar la copia de sus manuscritos mejor conservadas, es decir, las nuevas.

Por estas tres razones, podemos tener plena confianza en el Antiguo Testamento, ya que una comparación del Texto Masorético con los rollos del Qumran, que tienen una diferencia de hasta 1,300 años, nos da una confiabilidad casi palabra por palabra a pesar de que no había imprenta, mucho menos las formas modernas de transcripción.

Los manuscritos originales del Antiguo Testamento estaban hechos, sin duda, de pieles cosidas de cabo a cabo. De esto se da testimonio en pasajes como **Sal. 40:8 y Jer. 36:14, 23**. Los manuscritos que nos han llegado a nosotros son generalmente de pergamino; si provienen de Oriente, son de cuero.

«La ausencia de manuscritos. hebreos antiguos se debe como ya se ha anotado, en gran medida, a la costumbre judía mencionada en el Talmud; se enterraban todos los manuscritos sagrados deteriorados y también aquellos que presentaban errores de transcripción».

B.- MANUSCRITOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Manuscritos del Nuevo Testamento: Los veintisiete libros del Nuevo Testamento, con la posible excepción del Evangelio de Mateo, fueron redactados originalmente en griego «koiné», o griego popular, que estuvo profundamente implantado en Palestina durante más de tres siglos a partir de la conquista de Alejandro Magno.

1. Los manuscritos originales del Nuevo Testamento desaparecieron, lo mismo que todas las copias de los tres primeros siglos, a excepción de algún fragmento.

El papiro, empleado en la correspondencia (**2 Jn. 1:12**) se deterioraba con rapidez, y en la época de Diocleciano (303 d.C.) los perseguidores de los cristianos iban tras los ejemplares de las Sagradas Escrituras para destruirlos. A pesar de la inexistencia de la imprenta, los transcriptores multiplicaban las copias. Los copistas se dedicaron especialmente a los cuatro evangelios; las transcripciones de las epístolas de Pablo fueron algo menos numerosas. En cuanto al Apocalipsis, fue poco copiado.

2. Las copias manuscritas del Nuevo Testamento son de dos tipos: unciales y cursivas.

La escritura llamada uncial (gr. «mayúscula») no presentaba signos de aspiración ni acentos; tampoco se separaban las palabras, salvo de manera incidental, marcando el inicio de un nuevo párrafo. Sólo se dejaba un pequeño espacio entre líneas. La escritura cursiva está escrita de forma corriente, en caracteres pequeños, y con separación de palabras. El cambio de escritura se produjo alrededor del siglo IX.

Sólo hay cinco manuscritos del Nuevo Testamento casi enteros que sean anteriores a esta época:

(a) El Códice Alejandrino, designado por la letra A. Cirilo Lucar, patriarca de Constantinopla, lo dio como presente a Carlos I de Inglaterra. Se cree que este manuscrito fue escrito en Alejandría, de donde viene su nombre; data de la primera mitad del siglo V. Además de una gran parte del AT, de la Primera Epístola de Clemente, y una fracción de la Segunda, este códice incluye la totalidad del

N.T., excepto unas hojas desaparecidas correspondiendo a los pasajes de **Mt. 1:1-25:5; Jn. 6:50-8:52; 2 Co. 4:13-12:6**.

Cada página presenta dos columnas, y el texto está dividido en capítulos.

(b) El manuscrito designado como B, el Códice Vaticano, fue depositado en la Biblioteca Vaticana, en Roma, en 1481 o antes. El Códice Vaticano data de mediados del siglo IV o quizá de una época aún más anterior. Además de la mayor parte del A.T., incluye todo el N.T, a excepción de **He. 9:14-13:25;** 1 y 2 Timoteo; Tito, Filemón y Apocalipsis. El texto, presentado a tres columnas, se distribuye en capítulos muy cortos.

(c) El manuscrito denominado como C es un palimpsesto (gr. Borrado nuevamente), se conoce como el Códice de Efrem. En el siglo XII, se borró el texto original para escribir sobre sus páginas unos tratados ascéticos de Efrem el Sirio. Sin embargo, se distingue aún el antiguo texto. Se cree que este texto se remonta al siglo V y que puede ser ligeramente posterior al manuscrito A. El Códice de Efrem incluye secciones del AT y 5/8 del NT.

(d) El manuscrito D es el denominado Códice de Beza, quien vino a ser su propietario cuando fue sacado de la iglesia de San Ireneo durante el saqueo de Lyon en 1562. Este manuscritos., que data del siglo VI o V, incluye la mayor parte del texto griego de los Evangelios y de Hechos, junto con una traducción latina. La mayor parte del texto constituye el único ejemplar griego que se posee de un tipo que era muy extendido en el siglo II; las versiones Vetus Latina y Vetus Siríaca pertenecen también a este tipo, escrito de manera que cada línea contiene el número de palabras que se podían pronunciar de una sola emisión de voz y sin oscurecer el sentido.

(e) El quinto manuscrito figura bajo el signo hebreo de la alef (la primera letra del alfabeto hebreo.). Se trata del Códice Sinaítico que adquirió Tischendorf, entre 1844 y 1859, comprándolo a los monjes del convento de Santa Catalina en el monte Sinaí. Comprende la mayor parte del A.T., todo el N.T., la Epístola de Bernabé, y la parte esencial del pastor de Hermas, faltan los últimos doce versículos de Marcos. Este manuscrito, que data del siglo IV, es ligeramente posterior a B; tiene cuatro columnas por página.

3. Manuscritos en cursiva: Hay más de 2.430, en tanto que de unciales hay sólo 212; sin embargo, la mayor parte de estos documentos en cursiva, que datan de finales de la Edad Media, no permiten establecer el texto primitivo. Por otra parte, existen 1678 leccionarios catalogados (manuscritos. medievales incluyendo las perícopas del N.T. destinadas a la lectura durante el año eclesiástico).

A partir del siglo XIX se han hecho numerosas ediciones del N.T. griego donde se ha tratado, en base a extensas investigaciones sobre los manuscritos griegos, de llegar a un texto tan cercano como fuera posible al original de los apóstoles y evangelistas.

C.- CLASIFICACION DE LOS MANUSCRITOS

1.- MANUSCRITOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

Se ha clasificado los manuscritos en familias sin embargo en el caso del Antiguo Testamento, no tenemos la abundancia de manuscritos que se tiene del Nuevo Testamento, solo hay manuscritos de fechas muy recientes, no hay "familias" como en el Nuevo Testamento, y solo hay dos versiones que no pertenecen al hebreo.

Familias De Los Manuscritos.

Se ha dado el nombre de "familias", a los manuscritos desarrollados en una región en particular, ya que tienden a tener las mismas variantes, en el Antiguo Testamento no se puede hablar propiamente de "Familias" pues los judíos siempre han tenido unidad nacional aunque estén lejos unos de otros. De los manuscritos hebreos había dos clases; una destinada para el uso en las sinagogas, y la otra, para el uso particular. Para el uso de las sinagogas tenían reglas muy estrictas, estas reglas fueron desarrolladas por los Talmudistas y Masoretas. Y se ha dividido para su clasificación en dos periodos.

LOS TALMUDISTAS (100-500 D. C).

Durante este periodo se empleo mucho tiempo en catalogar la Biblia hebrea; tenían un sistema intrincado para la transcripción de los rollos de la sinagoga, he aquí algunas de estas reglas.

a). Un rollo debía ser escrito sobre pieles de animales limpios en el sentido ceremonial.

b). Debían ser preparadas por un judío para uso exclusivo de la sinagoga.

c). Todas las operaciones necesarias para la preparación de estos manuscritos, tenían que ser ejecutadas por un judío.

d). La longitud de cada columna tiene una medida determinada y de un mismo largo.

e). El ancho debía ser de treinta letras.

f). Debía emplearse tinta fabricada según una fórmula especial.

g). Debían seguirse ciertas instrucciones sobre el modo de emplear la pluma, y en cuanto a los espacios y puntos.

h). Ninguna letra debe ser escrita de memoria.

i). Debía revisarse la obra dentro de treinta días después de haber sido terminada, y si se encontraba en ella más de tres palabras que no estuvieran en la línea del renglón, si le faltaba siquiera una letra, o si dos letras estaban juntas, la página del manuscrito era rechazada.Podía este manuscrito servir para la lectura privada, pero no para el culto público. Puede ser que estas restricciones nos parezcan pueriles, pero no hay duda de que sirvieron para mantener un texto más puro del que pudiéramos haber esperado bajo otras circunstancias.

LOS MASORETAS (500-900 D. C).

Su nombre viene de Masora, palabra hebrea que significa: Tradición. Estos aceptaron el reto de editar el texto hebreo y de establecer un patrón. El texto con el cual concluyeron fue llamado "Texto Masorético".

Este texto incluyo por vez primera los puntos y vocales con el fin de asegurar una correcta pronunciación. En la actualidad es el texto hebreo autorizado. Las reglas para la elaboración de este texto eran tan o más severas que la de los Talmudistas.

En los márgenes del manuscrito hebreo del A. T. construido por los Masoretas, se encuentran ciertas anotaciones que indican cambios que los doctores creían necesarios; pero en vez de introducirlos en el texto, como lo hicieron algunos copistas del N. T., que eran menos escrupulosos, se contentaban con indicarlos en el margen. A estas anotaciones se les da el nombre de "Masora", que significa "tradición".

2.- MANUSCRITOS EN OTROS IDIOMAS

a). LA SEPTUAGINTA O LXX.

Fue el nombre que se le dio a la traducción griega de las escrituras hebreas hechas durante el reinado del rey Tolomeo Filadelfo de Egipto por los años 286 a 246 A. C., quién deseaba tener los libros de los hebreos por considerarlos como obras literarias y dignos de figurar en la gran Biblioteca de Alejandría. Se cree que fue hecha por 70 eruditos judíos por lo cual se le llamo "Septuaginta", abreviándose: "LXX".

Según la tradición, fueron enviados de Jerusalén a Alejandría, 6 judíos expertos de cada tribu, en total setenta y dos, para que llevaran a cabo está obra de traducir el A. T., al griego. Y se supone, no se sabe por qué causa, dos de ellos no intervinieron en el trabajo; pues; la versión se conoce como de "Los Setenta". Sin embargo, muchos críticos creen que la versión tuvo su origen en la necesidad que sentían los judíos de Alejandría de tener una traducción griega de sus Escrituras, puesto que muchos de ellos no entendían el hebreo; y que no se debió al deseo de Tolomeo de tener estos escritos en la biblioteca que él fundó.

La Septuaginta se empleaba generalmente por los judíos dispersos del tiempo de Cristo, y después se usaba entre los cristianos primitivos. Y se emplea, todavía como la versión oficial del Antiguo Testamento, en la Iglesia Ortodoxa Oriental (griega).

En general, la traducción es fiel y exacta, pero en algunos pasajes se notan divergencias entre ella y el hebreo. Debe recordarse también que la Septuaginta contiene literatura judaica (libros apócrifos) que nunca fue considerada por los judíos como parte de sus libros sagrados. Se ve que la intención de esta versión fue solamente traducir los libros de los judíos, sin preocuparse de distinguir entre libros del Canon y los que no pertenecían a él.

2.- EL TEXTO SAMARITANO.

Los samaritanos eran una raza mixta de israelitas y gentiles. Parece que no solamente habían mezclado su sangre sino también su religión y se hicieron odiosos a los judíos, cuando éstos se purificaron de sus propias idolatrías, de todos es conocida la gran enemistad que aun en los días de Cristo reinaba entre judíos y samaritanos (vea **Juan 4**). Esta enemistad mutua se había acentuado aun más a causa de que los samaritanos erigieron un templo rival en el monte de Gerizim, los samaritanos rechazaban todas las Escrituras Hebreas, con excepción del Pentateuco. El Pentateuco Samaritano, escrito en un dialecto que es muy semejante al hebreo, y con los caracteres del antiguo hebreo, es más bien una revisión y no una traducción del texto original del A. T. se le llama Texto Samaritano.

3.- MANUSCRITOS DEL NUEVO TESTAMENTO

El trabajo de clasificar y asignar la antigüedad de los manuscritos fue realizado principalmente por cuatro hombres: Foss Wescott y Fenton Juan.Anthony Hort,ministros anglicanos; y Eberhard Nestlé y Kurt Aland, teólogos alemanes.

Hasta ahora nadie ha podido superar el trabajo de estos cuatro al clasificar los manuscritos de la Biblia. Siempre que se cita algún trabajo de los dos primeros se usan las letras: W & h. (wescott y Hort), para Nestle-Aland, se usan sus nombres.

Ellos clasificaron los manuscritos de ésta manera.

Los Papiros Unciales: Con un cero inicial seguido de un número. v.g.: **045**, **03**, etc.

Los Papiros Cursivos: La letra "p" (minúscula) seguida de un número. v.g.: p**23**, etc.

Los Códices de vitela o Pergamino unciales más importantes se les asigna una letra del alfabeto seguida de un cero y un número. v.g.: A**02**, B**03**, etc., (Los códices de vitela más famosos se conocen por su nombre o por solo una letra).

Los Códices de vitela o pergamino cursivos se les asigno un número. v.g.. **3**, **5**, etc.

Los Leccionarios griegos, se les asignó la letra "L" minúscula seguida de un número. v.g.. l**23**, l**3**, etc.

Las versiones muy antiguas dignas de crédito se les clasifico con la primera letra de la versión según el alfabeto latín, así por ejemplo las versiones: Beronece=B, Vulgata=Vg, Siriaco=Syr, Etiopico=eth, Gótica=Goth, Armenia=arm, Gerogiano=Geo, etc.

Los Comentarios, estos fueron hechos por los padres apostólicos, o padres de la iglesia, al nombrarles se usa su nombre en latín, pero últimamente se está usando el ingles.

La importancia y su antigüedad se clasifican así: el número más bajo o la letra más baja, como el más antiguo o que se encontró primero y algunas veces como el más importante, aunque esto último no siempre es lo común y así sucesivamente.

4.- FAMILIAS.

Se usa este término para asignar las variantes ocurridas en una región o localidad. Ya que del año 325 en adelante, se empezó a "normalizar" el texto del Nuevo Testamento. Las variantes casi todas ocurrieron en los primeros dos siglos de nuestra época.

Así, localmente o las regiones comunicadas entre si surgía una "familiaridad" entre los textos regionales, por vocablos usados en esa región, a esto se le ha llamado: Familias. Durante los dos primeros siglos (durante la expansión) del cristianismo, al llevar consigo los libros sagrados y al copiarlos los cristianos de cada región, obviamente tuvieron sus variantes propias.

Cuando el cristianismo llegó a ser la religión oficial del imperio, casi terminaron las variantes empezando a unificarse. Esto dio lugar a la convergencia de manuscritos, durante el cual los textos locales retrocedían al texto dominante, llamado: Texto Recibido.

2.- FAMILIAS IMPORTANTES.

a). El Texto Bisantino o "Texto Recibido" (Textus Receptus).

El texto local de Constantinopla llegó a ser el texto dominante para toda la iglesia, este es el llamado "Texto Recibido". No se sabe en realidad cual es la historia de éste texto, pues hay mucha especulación al respecto tratando de "espiritualizar" su historia.

Los manuscritos de esta familia muestran ciertas evidencias de haber sido redactadas. Al parecer hubo cierta comparación de este texto con otros tratando de armonizar las irregularidades gramaticales, siendo corregidas las transcripciones abruptas surgiendo un texto pulido y uniforme.

La redacción de este texto fue entre los siglos IV-VIII. Este texto ya normalizado (Bisantino por el nombre de la ciudad de Bisancio), había de llegar a ser la forma aceptada del texto. Los manuscritos a partir del siglo VIII son en un 95% muy parecidos al texto Bisantino o recibido. Fue a partir de la edición de Buenaventura y Abrahán Elzevir, del año 1633, que se le llamó al texto mayoritario, "Textus Receptus" o texto recibido. En el prefacio de la publicación dice: *Así que aquí tenéis el texto ahora recibido por todos (textum ab Omnibus Receptum) en el cual te damos nada cambiado o corrompido corrupto*. Ha habido mucha controversia y estudios tocante al valor de este texto, ya que es el texto con la mayor parte de manuscritos, pero no es el texto mas estimado por la mayoría de los estudiantes modernos de la Critica Textual, sean evangélicos o liberales.

b). El Texto Sirio.

Contiene la mayor parte de los manuscritos cursivos, los unciales más modernos, la mayoría de las versiones modernas y la de los padres de la iglesia.

Se cree que tuvo su origen en Siria probablemente en Antioquía por Luciano de Antioquía, de este texto se llevó a efecto una revisión en la primera parte del siglo IV, ya que se quería un texto uniforme y aceptado por la iglesia.

Al parecer, en la revisión era difícil, (aparentemente) rechazar lo que se estaba recibiendo como escritura hasta en la parte más mínima. Por eso se nota en este texto la tendencia a combinar las variantes. A este proceso se le llama: Conflación.

En esta revisión trataron de eliminar confusiones y oscuridades. Se trato de producir un texto pulido, fluido, fácil de entender y libre de dificultades. La mayoría de los manuscritos hechos en la región reflejan este tipo de texto.

Algunos eruditos le llaman a este texto: "Texto Estándar".

c). El Texto Occidental.

Es un grupo pequeño de manuscritos, siendo el mejor el manuscrito (D) y unos pocos cursivos, y la versión en latín del Nuevo Testamento.

Se nota la tendencia de agregar materiales haciendo cambios en el texto de acuerdo a tradiciones locales, armonizando el texto con relatos paralelos. Sustituyeron palabras o construcciones gramaticales sinónimas parafraseando oraciones.

Este texto es más largo que los demás. Hay muchas opiniones en cuanto a su origen y valor, su valor está en que tiene paráfrasis y adiciones largas, pero parece que se puede trazar su ascendencia desde el siglo II.

d). El Texto Alejandrino.

Compuesto por los manuscritos: C, L, y 33. Las versiones cópticas y los escritos de los padres alejandrinos: Clemente, Orígenes, Dionisio, Didimo y Cirilo. Algunos incluyen en esta familia los manuscritos (alef) (A) y B, que pertenecen al "Texto Neutral", ya que se piensa que son una rama dentro de la misma familia.

Sus variantes son correcciones gramaticales, y los cambios son para pulir el estilo y hacer: "Mas literario el original", así tratan de "corregir" algunos puntos gramaticales y literarios por expresiones familiares.

Se acepta esta familia como el mejor de los textos locales, pero no se puede aceptar sus variantes sin someterlos a los principios de la Critica Textual. Cuando los manuscritos del llamado Texto Neutral tiene variantes (especialmente el manuscrito "B"), se le consideran variantes alejandrinas.

El Texto Alejandrino retiene variantes difíciles, breves y ásperas en muchos casos.

e). El Texto Neutral.

Esencialmente este texto ésta formado por la concordancia de los manuscritos (alef) (A) y B. con "B" en primera categoría de eminencia, W & H, llamaron a este texto: Texto Neutral, porque creían que era el texto casi totalmente libre de corrupciones de toda índole. Muchos han criticado esta designación y no creen que sea tan "neutral", y algunos piensan que debe de pertenecer a la familia del Texto Alejandrino.

f). Texto Cesariano.

En 1868 W. H. Ferrar descubrió que el códice 13 y otros tres cursivos eran similares y los clasifico como una familia, llamándola: Familia 13, o el grupo de ferrar. Después, varios eruditos bíblicos descubrieron otros manuscritos que pertenecen a esta familia.

La gran abundancia de los manuscritos del Nuevo Testamento, ha llevado a clasificarlos de ésta manera y al compararlos han demostrado su confiabilidad. También es notable que en ninguna otra obra literaria haya tantos manuscritos, tan antiguos y con tan pocas variantes.

D.- LOS MANUSCRITOS MAS FAMOSOS.

La autoridad del texto bíblico está establecida no solo por la abundancia de documentos antiguos que ya vimos, sino por su veracidad y su antigüedad. Hay manuscritos famosos que contienen desde trozos bíblicos hasta la Biblia en su totalidad. Los manuscritos más famosos incluyendo los rollos del Qumram son:

EL MANUSCRITO JOHN RYLAND (130 D. C.).

Se conserva en la Biblioteca John Ryland de Manchester, Inglaterra. Siendo el manuscrito más antiguo del Nuevo Testamento, por su fecha tan temprana, este manuscrito confirma la tradición de su escritura, echando abajo la "Alta Critica" que decía que el evangelio de Juan fue escrito a fines del año 160 D. C., contiene el capítulo 18 de Juan.

EL PAPIRO CHESTER BEATTY (200 D. C.).

Se conserva en el museo C. Beatty en Dublín, y es en parte propiedad de la universidad de Michigan. Son códices en papiro que contienen grandes porciones del Nuevo Testamento. Es importante por lo temprano de su escritura, pues la Alta Critica fechaba varios de los escritos del Nuevo Testamento con fechas posteriores.

EL PAPIRO BODMER II (150-200 D. C.).

Se halla en la biblioteca Bodmer de la literatura mundial en Ginebra, conteniendo la mayor parte del evangelio de Juan, algunos le asignan una fecha tan antigua como el año 120 D. C.

EL CODICE VATICANO (325-350 D. C.) "B".

El Códice Vaticano. Toma su nombre del hecho de que se encuentra en la biblioteca del Vaticano, y es indicado en las listas con la letra “B”. Generalmente ha establecido que éste es el manuscrito más Antiguo y el más valioso de todos los manuscritos que se conocen hasta hoy del N. T. Contiene la Biblia casi completa, consta de 734 folios de una vitela cuya belleza es ponderada por los que lo han visto, sus hojas miden 25 X 26 cms, de tres columnas cada uno, de 42 renglones en cada página y 16 letras en cada línea. Fue escrito probablemente en Egipto o Cesarea de Palestina en el siglo IV.

En un principio debió tener los dos testamentos, pero ha perdido partes de ambos en el transcurso de los siglos. Le faltan unas pequeñas partes del A. T., y N. T. Empieza en **Génesis 46:28**, terminando en **Hebreos 9:14**. También le faltan los **Salmos 105:27-137:6**, y las cartas **1** y **2 Timoteo, Tito, Filemón**. Con estas excepciones, el Códice Vaticano contiene toda la versión de los Setenta, y todo el N. T., el códice Vaticano pertenece al siglo cuarto. Parece que fue escrito cerca del año 350 D. C.

La opinión general es que este manuscrito tuvo su origen en Egipto; aunque algunos han pensado que en Roma, y otros que en Cesarea. Fue llevado a Roma a mediados del siglo XV, muy poco después de la fundación de la Biblioteca del Vaticano (Fundada por Nicolás V, en 1448). La autoridad papal no permitía a nadie tener acceso a este manuscrito. Durante el imperio de Napoleón I, fue llevado por éste a París, y mientras permaneció allí fue examinado por el Dr. Hug, quien reconoció su gran valor. Por muchos años después de haber sido devuelto a Roma, el manuscrito era inaccesible aun a los eruditos más eminentes; pero por fin le fue permitido a Tischendorf, a Tregelles y a otros, hacer un ligero examen del precioso documento. Por fin fue posible estudiarlo ampliamente en el año de 1890, cuando se publicó un facsímil fotográfico del manuscrito. Los críticos consideran este códice como uno de los más importantes para el estudio del texto bíblico.

EL CODICE SINAITICO (350 D. C.) (**א**) (Letra Alef, del Alfabeto hebreo).

Este manuscrito ha sido considerado como el segundo en importancia. Su texto ha hecho posible hacer rectificaciones de importancia y completar pasajes que habían sido mal o deficientemente transcritos de otros Códices. Se encuentra en el museo Británico. Su nombre viene del monasterio de Santa Catalina en el Sinaí donde fue descubierto. Es un extenso manuscrito (y continua siendo el manuscrito más antiguo y completo del Nuevo Testamento) solo le faltan: **Marcos 16:9-20** y **Juan 7:53-8:11**. Siendo también el testimonio más antiguo del Antiguo Testamento después de los Rollos del Qumram, ya que tiene más de la mitad del Antiguo Testamento, unas 300 hojas.

Además contiene los libros apócrifos el llamado "Canon de Eusebio", IV de Macabeos, La epístola de Bernabé, y una parte del "Pastor de Hernas."

EL Códice sinaítico tiene una historia muy interesante habiéndose abandonado y dispersado sus hojas, estas han ido apareciendo de manera muy curiosa, Constantino Tischendorf, erudito alemán, especialista en asuntos bíblicos, descubrió el Códice Sinaítico en el Monasterio de Santa Catalina, en el Monte de Sinaí, el año de 1844. En su primera visita a dicho monasterio, Tischendorf supo por el bibliotecario que una gran cantidad de manuscritos viejos, que estaban en una canasta servían para alimentar el fuego, vio 129 hojas del manuscrito, tiradas destinadas al horno, de las cuales logró rescatar 43, que llevo consigo a Leipzig, Alemania, en cuya Biblioteca universitaria se conservaron. Estas hojas pertenecen al A. T. griego. En 1853 o sea 9 años más tarde, Tischendorf fue otra vez al monasterio, pero no pudo obtener nada mas del manuscrito. No obstante en 1859 hizo un tercer viaje, y entonces encontró no solamente otras partes del A. T., sino también el N. T., completo, y dos libros apócrifos, la Epístola de Bernabé y el Pastor de Hernas. Por todo, obtuvo 346 hojas y media, las que sumadas a las 43 que antes había obtenido, hacen un total de 389 hojas y media. Cada página de este manuscrito tiene cuatro columnas angostas, con 48 líneas cada columna. La escritura es uncial y las páginas están hechas de vitela.

Al principio, los monjes no querían permitir que Tischendorf se llevara el manuscrito; pero pudo persuadirlos a que los presentaran al Zar de Rusia así fue como logro sacarlo del convento y llevarlo al Zar. En l859 el Códice sinaítico fue llevado a la Biblioteca Imperial de San Petersburgo, y allí permaneció hasta el año de 1933, cuando el pueblo y Museo Británico lo compró por la cantidad de 100,000 libras esterlinas, pagadas por el pueblo ingles al gobierno ruso en la Navidad de 1933. El Zar de Rusia había pagado a los monjes, por el manuscrito, solamente unos $ 6,750.00 dólares. El manuscrito fue colocado en el Museo Británico.

La fecha del manuscrito se sitúa en la época del triunfo del cristianismo con el rey Constantino o uno de sus sucesores. Se cree que el lugar de origen de este Códice fue Egipto o Cesarea. Tischendorf piensa que posiblemente el Códice Vaticano "B", y el Códice sinaítico Alef (A), sean dos de las cincuenta copias que Constantino ordenó a Eusebio preparar para las Iglesias de Constantinopla, en el año 331 D. C., asimismo, se cree que Justiniano pudo haber enviado el códice sinaítico al convento de Santa Catalina, del monte de Sinaí, convento que este emperador había fundado. Por lo dicho anteriormente y por otras causas, se puede decir que el Códice Sinaítico pertenece al siglo IV.

CODICE ALEJANDRINO (400 D. C.). (A)".

Este fue el primer manuscrito uncial de importancia usado por los eruditos bíblicos y por eso es llamado el Códice “A”. Guardado en el Museo Británico. Tomo su nombre de la ciudad del Norte de Egipto famosa por su cultura por eso el códice es llamado “alejandrino”. Fue escrito a principios del siglo V, en Egipto, perteneciendo por mucho tiempo al patriarca de Alejandría. De ahí fue llevado a Constantinopla por el patriarca de esta ciudad Cirilo Lucari, en el año de 1621,en 1624 lo regaló al rey de Inglaterra Jaime I. Pero este monarca murió antes de recibir tan precioso regalo; y el manuscrito llegó a manos del rey Carlos I de

Inglaterra, en el año de 1627. El manuscrito está en el Museo Británico de Londres, Inglaterra, donde permanece hasta hoy.

Para algunos libros de la Biblia, como Deuteronomio y el Apocalipsis, el códice Alejandrino es considerado como el que proporciona uno de los mejores textos, coincide casi en todo con textos de manuscritos muy antiguos y venerables.

Este Códice está compuesto de 773 hojas de pergamino muy fino, escritas por ambos lados a 2 columnas con 50 líneas cada una y cada línea con 22 letras. Cada hoja mide 31 X 36 cm.

Contiene casi toda la Biblia, incluyendo los libros apócrifos, excepto algunas partes de los Salmos y una buena parte de Mateo (**Mateo 1:1-25:6**), también faltan pequeñas partes de **1 Samuel**, 2 capítulos de Juan (**Juan 6:50-8:52**), y una porción larga de **2 Corintios** (**2 Corintios 4:13-12:6**). Tiene además dos cartas de Clemente obispo a Roma escritas hacia el año 96 D. C. una epístola de Atanasio a Marcelo, 18 salmos espurios que se atribuyen Salomón, y 14 himnos, unos apócrifos y otros bíblicos, como el Magnificat de **Lucas 1:46-55**. En cuanto a su fecha de composición, se ha aceptado que data de la primera mitad del siglo V.

CODICE EFRAIMICO ("Efraemi Rescritus) (400 D. C.) "C".

Guardado en la biblioteca Nacional de París. Es un manuscrito uncial, su origen es del siglo V. A principios del siglo XVI, fue traído del Este de Italia a París, por la reina Catalina de Mendicis y la evidencia que proporciona lo hace importante para el estudio de ciertas porciones del Nuevo Testamento.

El Códice Efraím contenía toda la Biblia griega; pero ahora es fragmentario y contiene solo las dos terceras partes de las escrituras. La mayor parte pertenece al N. T. faltándole las cartas de **2 Tesalonicenses** y **2 Juan**. Las 209 hojas que quedan miden 24 X 30.5 cm., y tienen una sola columna por página,

Es un manuscrito "Palimpsesto"(palabra que etimológicamente significa “palin = nuevamente y pséstos = raspado”) es decir, originalmente tenía los escritos bíblicos pero fue raspado y encima del texto original fue escrito un comentario de San Efraím.

Esto fue hecho probablemente en el siglo doce. A fines del siglo XVII un estudiante de la Biblioteca Real descubrió que bajo los sermones de San Efraím, había trazos de otro texto; pero no fue sino hasta 1834 que se hicieron grandes progresos en la lectura del texto que antes habían procurado borrar. Por medio de sustancias químicas especiales hicieron aparecer el texto original, y fue Tischendorf el primero en leerlo completamente. El conde Tischendorf publico el texto de éste manuscrito en 1843 y 1845.

CODICE BEZA (450 D. C.) "D 05".

No se ha podido establecer cuál fue el lugar de origen de este códice, los eruditos han mencionado varios lugares, entre ellos Egipto, Roma, Africa del Norte, etc. Teodoro de Baeza, el discípulo y sucesor de Calvino, obtuvo el manuscrito en Lyon, Francia, en el año de 1562 y lo regaló a la Universidad de Cambrige, donde se encuentra actualmente. Pertenece al siglo VI aunque algunos creen que al V.

Este manuscrito es bilingüe; está escrito en griego y latín. Tiene el texto griego en la página izquierda, y la versión latina está a la derecha, conteniendo variantes raras. Es el manuscrito más antiguo de su clase que se conoce hasta ahora, en su forma actual contiene 406 hojas de vitela que miden 20 X 25 cm., y que tienen una sola columna de escritura, a 34 renglones por página. Contiene los cuatro evangelios, los Hechos de los apóstoles y otros pocos versículos de **3 Juan**.

CODICE WASHINTONIANO O FREERIANO (450-550 D. C.). "W".

Contiene los evangelios en el siguiente orden: Mateo, Juan, Lucas y Marcos. Es un texto mixto, es decir, algunas partes pertenecen a una familia y otras partes a otras familias.

CODICE CLOROTOMANO (500 D. C). "D 06".

Está en la biblioteca Nacional de París, contiene las epístolas paulinas, siendo un manuscrito bilingüe: griego y latín.

E.- VERSIONES ANTIGUAS DE LA BIBLIA

Desde los principios del cristianismo se ha visto la necesidad de traducir los escritos sagrados a la lengua de los habitantes de regiones particulares. Ninguna obra literaria ha sido traducida a tantos idiomas.

Dentro de la Critica textual, las versiones antiguas tienen gran valor, ya que por su antigüedad es posible que se hayan basado en manuscritos muy antiguos que se acerquen a los originales, o fueron base a manuscritos de ciertas familias. Hay versiones antiguas que contienen toda la Biblia, algunos solo el Antiguo Testamento o el Nuevo Testamento.

La importancia de las Versiones se puede ver cuando observamos que la Versión siriaca, Por ejemplo, fue hecha como 200 años antes que el Códice Vaticano. No obstante que una versión nunca puede reproducir completa y fielmente el original, siempre son de gran valor al estudiar los materiales antiguos de las escrituras. Hablando principalmente de los tiempos del N. T., podemos decir que las versiones aparecieron principalmente en aquellas regiones lejanas donde el evangelio fue predicado al principio de nuestra era, de estas versiones, las más importantes son las siriacas, las egipcias y las latinas.

Las versiones que se conservan por su importancia son:

1.- VERSIONES SIRIACAS.

Muy temprano en la historia del cristianismo, el Evangelio fue llevado a Antioquía (**Hechos 11:19**), ciudad que era de mucha importancia en el Imperio Romano. El idioma griego dominaba en Antioquía; pero en casi toda la Siria se hablaba el siriaco. Mientras el Evangelio estaba limitado solamente a la ciudad de Antioquía el idioma griego era usado para dar el mensaje; pero cuando las Buenas Nuevas salieron a las otras regiones de Siria, se sintió la necesidad de una versión siriaca de Las Escrituras. Fueron hechas varias versiones siriacas, y actualmente son conocidas algunas de ellas por los eruditos bíblicos, citaremos las más importantes.

EL Diatesarón ya no existe, pero han sobrevivido traducciones en otros idiomas. Era una armonía de los cuatro evangelios.

a). La Versión Peshito del siglo V. De las versiones siriacas que se conocen, ésta es la más importante. Su nombre (Peshito) significa “sencilla”, por motivo de su fidelidad y de su belleza, ha sido llamada “la reina de las versiones”. No se sabe ni el tiempo ni las circunstancias de su producción, pero es posible que date del siglo segundo. Contiene todos los libros del A. T. (no tiene los libros Apócrifos), pero del Nuevo le faltan las epístolas segunda y tercera de Juan, la segunda de Pedro, la de Judas y el Apocalipsis. Hay otras versiones siriacas que son menos importantes, tales como la Hercleana y la de Jerusalén.

b). La Versión Curetoniana. Hecha en el siglo II ó III, contiene los cuatro evangelios. El manuscrito que sobrevive es el del siglo V. Este nombre se deriva del nombre del editor ingles de esta versión. Se cree

que es la más antigua de su idioma, y tal vez de todas las versiones cristianas. Es en su forma actual; un mero fragmento de los evangelios, y fue descubierta en 1842 en un convento de Egipto. En la primavera de 1892, dos hermanas inglesas descubrieron en el convento de Santa Catalina en el monte de Sinaí (el mismo en que se descubrió el Códice sinaítico), un fragmento siriaco que algunos creen que representa una versión más antigua que la Curetoniana, pero que otros opinan ser del mismo origen.

c). La Versión Hercleana. Del siglo VII.

d). La Versión Palestina o de Jerusalén. Del siglo V.

e). La Siriaca Sinaítica. Del siglo IV.

f). La Versión Filoxeniana. Del siglo VI.

2.- VERSIONES EN LATIN.

En los primeros tiempos del cristianismo esta religión se extendió a las partes septentrionales del Africa y a Italia, donde el idioma vulgar era el latín. Como la mayor parte de los conversos pertenecían a la clase indocta, que no entendía el griego (idioma literario de ese periodo), era necesario que para su uso se tradujesen las Escrituras al idioma vulgar. Así tuvieron su origen varias versiones latinas.

1.- LA ITALA, o "La latín Antigua". (no confundir con la vulgata**),** es la más antigua de las versiones latinas, y con excepción de la primera en siriaco, la más antigua de todas las cristianas, es la que se conoce con el nombre de Itala. Es probable que esta versión fuera hecha en la parte norte de Africa, hacia mediados del siglo II, y que posteriormente se revisara en Italia, de donde le viene su nombre. Hay quienes creen que hubo varias versiones latinas antiguas, de las cuales la Itala sólo era una y se ha hablado de 2 versiones latinas antiguas diferentes: la versión Latino-Africana y la Latino-Europea.

La versión Itala es muy fragmentaria pero las citas que de ella contienen los escritos de los Padres latinos, son tan abundantes que es posible reconstruirla en gran parte. Para la traducción del A. T. se empleó la LXX, en vez del original hebreo. El estilo de la versión no es pulido y debido probablemente a este hecho, sufrió en distintos lugares muchas modificaciones.

2.- LA VULGATA. A causa de los innumerables conflictos que había entre las diversas versiones latinas empleadas en las distintas provincias, Dámaso, obispo de Roma pidió a Jerónimo, en el año 382, que preparara una revisión autorizada de la Biblia Latina, versión que tomaría el lugar de las versiones ya existentes. Jerónimo, por su conocimiento de los idiomas originales de las escrituras, estaba bien preparado para el cumplimiento de esta gran tarea, Empezó su obra con el N. T. Los Evangelios aparecieron el año 384, y el resto del N. T. poco tiempo después. La obra de Jerónimo fue objeto de muchas disputas, especialmente de parte de aquellos que estaban acostumbrados a usar la Itala. Se dice que Jerónimo empezó haciendo solamente una revisión cuidadosa de la antigua versión latina, creyendo evitar así la oposición de los que estaban habituados a la Itala; pero cuando llegó a la revisión del A. T., encontró la tarea tan ardua y tan poco satisfactoria que resolvió hacer una traducción enteramente nueva de éste, empleando para esto el original hebreo. Creyendo poder así desempeñar mejor la tarea que le había sido confiada, se fue a Belén, donde pasó 21 años en este trabajo.

Debido a la oposición de muchos que, por mera preocupación, preferían la antigua versión latina, Jerónimo no tuvo el placer de ver su obra generalmente acogida por la Iglesia latina; pero gradualmente y debido únicamente a sus excelencias inherentes, su versión fue adquiriendo favor, hasta que en el siglo VII vino a ser la comúnmente empleada, de donde le vino su nombre Vulgata, esta palabra significa “común” o “generalmente empleada”, sin embargo no fue sino hasta el Concilio de Trento, celebrado en

1546, que la Vulgata llegó a ser la Versión Oficial de la Iglesia Catolicoromana, la Vulgata fue el primer libro completo impreso publicada en Maguncia, por Gutemberg y Fust, en 1455.

3.- VERSIONES EGIPCIAS.

Muchos judíos vivían en Egipto, especialmente en Alejandría, y el cristianismo se estableció muy pronto allí. Apolos era un judío de Alejandría **Hechos 18:24-25**, era una de las ciudades más importantes del Imperio Romano, y estaba bajo el cuidado especial de los Emperadores. La Biblioteca de Alejandría contenía prácticamente toda la literatura de Grecia, en esta ciudad fue hecha la Septuaginta y hoy día es generalmente aceptado que los documentos más exactos que se poseen del N. T. han venido de Egipto.

En el Bajo Egipto, a lo menos las personas cultas hablaban el griego; pero cuando el evangelio llegó a los egipcios que no conocían este idioma, se hizo necesaria una versión en el dialecto egipcio. Se han podido identificar manuscritos en **3** distintos dialectos egipcios. La más antigua de las Versiones egipcias conocida hasta hoy, parece haber sido escrita cerca del año 200 de nuestra era.

4.- VERSION GOTICA.

Digna de ser mencionada entre las versiones antiguas, es la Versión Gótica del siglo IV de nuestra era, Ulfilas, llamado "el apóstol de los Godos" (Antiguo pueblo de Germania), tradujo las Escrituras al gótico. Para este efecto tuvo que inventar un alfabeto pues ese idioma no se había traducido todavía a la forma escrita. Así, la traducción de las Sagradas escrituras hizo con los Godos lo que ha hecho con tanta frecuencia en tiempos modernos con otros pueblos: les dio un idioma escrito, Si la Biblia no les hubiera conferido a las naciones otro beneficio que éste, sería por ello solo muy digna de ser estimada y recordada, La Versión Gótica es considerada de gran valor porque ella contiene el idioma teutónico en su forma más antigua. Para esta versión usó la LXX como base del A. T. y el N. T. se tradujo del griego. Algunos dan el dato curioso de que Ulfilas tradujo toda la Biblia, con excepción de los libros de Samuel y Reyes, los cuales omitió porque tuvo temor de que el contenido de estos libros levantara el espíritu belicoso de los Godos. Se dice que algunos fragmentos de esta versión, son preservados todavía en la Universidad de Upsala, Suecia.

Como una palabra final en el asunto de las versiones antiguas, podemos decir que en la actualidad su valor principal consiste en el testimonio claro que dan de la antigüedad de los escritos sagrados de la Biblia, especialmente de los del N. T, y de la condición en que se encontraba el texto en la época de las traducciones respectivas. En este sentido son especialmente importantes las versiones más antiguas, puesto que fueron hechas en tiempos anteriores a los manuscritos griegos más antiguos.

F.- VERSIONES DE LA BIBLIA EN ESPAÑOL

Esto es solo una síntesis de las Biblias más conocidas, ya que en los últimos años ha habido una proliferación de versiones en español lo cual es muy bueno. Estas serán puestas en forma cronológica y el nombre por el cual son conocidas.

BIBLIA ALFONSINA (A. T. Y N. T. 1260).

España tiene la honra de haber producido la primera versión completa de la Biblia en idioma moderno. Esta fue una traducción de la Vulgata latina al castellano, hecha por orden de Alfonso el sabio (rey de Castilla y Aragón) que apareció en 1260, es decir, muchos años antes de que apareciera la primera versión inglesa (1382). Este monarca se preocupaba mucho por el adelanto de las ciencias y de las artes, y su corte era el punto de reunión de los sabios de todo el mundo. A pedido suyo fueron hechas muchas traducciones de

obras célebres, y entre estas se encuentra la Biblia. La Versión Alfonsina es una traducción bastante literal de la Vulgata latina, de Jerónimo y fue incorporada por el rey a su célebre "General Estoria" que es un gran libro que narra la historia, de la humanidad desde la creación hasta los tiempos de Alfonso. Es, hasta donde se sabe, la primera Biblia en castellano que se conserva, se halla en la Biblioteca del Escorial, en Madrid, lástima es que no fue popularizada y leída por el pueblo español en aquellos tiempos de fervor religioso, esto hubiera colocado a España a la cabeza de los pueblos emancipados de las supersticiones; pero los clérigos e inquisidores se encargaron de que la Biblia Alfonsina no pasase de ser una mera curiosidad literaria leída por muy pocos privilegiados. Aunque, como apunta otro autor, el Padre Mariana dice que: "el rey mandó hacer esta versión española, con el deseo de que aquella lengua, que era entonces grosera, se puliese y enriqueciese, persuadido de que no dejarían los fieles de la mano aquel libro, donde hallaban escritas las palabras de la salud, de la verdad y de vida eterna". E1 propósito noble de Alfonso el Sabio no se cumplió, porque la Biblia no fue extendida a todos los fieles, es decir al pueblo.

LA BIBLIA DEL DUQUE DE ALBA (A. T. 1430).

Llamada también "la Biblia de Olivares" y versión de "Moisés de Arragel", otra versión notable, también anterior a la invención de la imprenta, es una que se conserva manuscrita en el palacio de los duques de Alba. Esta versión tiene el siguiente origen Don Luis Guzmán, Gran Maestro de la Orden de Calatrava, a principios del siglo XV, tuvo deseos de leer la Biblia escrita en estilo puro y castizo, pues no le agradaban las versiones que entonces se conocían, escritas en un español ya anticuado. Supo que se había establecido en la población de Mosqueda un rabino de notable erudición, llamado Moisés de Arragel, y a este se dirigió proponiéndole que hiciese una traducción, por la cual se comprometía a gratificarle generosamente y hacerle señalados favores.

El judío contestó excusándose, pues temía que siendo sus creencias diferentes de las de los católicos, las notas marginales no hallasen la aprobación de estos. Moisés de Arragel trató de hacerlo pero el maestro no pedía sólo una traducción sino también la glosa necesaria para la mejor inteligencia del texto. El maestro no se dio por satisfecho con las negativas del judío y sugirió que las notas, cuando estuvieran en discrepancia con las creencias católicas, fuesen sometidas a fray Arias de Encinas, guardián de San Francisco de Toledo. fue tal la insistencia del maestro, que llegó a amenazar al judío, de modo que este al fin puso manos a la obra, terminando su ímproba labor el 2 de Junio de 1430 (se dice que gastó 8 años en terminarla). Esta Biblia consta de 515 páginas escritas con letras minúsculas, y tiene 290 miniaturas en oro y colores, pintadas, por los mejores artistas que había entonces en España. Contiene solamente el A. T.

En 1624 e1 inquisidor general Andrés Pacheco expidió una licencia que más parece una donación del códice, a favor del Duque de Olivares, en atención a favores que esta había hecho al Santo Oficio (?). Este regalo muestra que el libro había sido quitado a los herederos del maestro de Calatrava es muy afortunado que la inquisición no haya destruido este tesoro literario. La Biblia de alba (llamada así por ser la familia de Alba su actual poseedora), solo en 1922 mereció los honores de la publicación, pues ni siquiera en forma de manuscrito se conocen otros ejemplares de la misma, la presente edición fue hecha por el Duque de Alba en 2 lujosos tomos de gran tamaño. Debido a que la tirada fue sólo de 300 ejemplares resulta sumamente difícil, si no imposible, conseguir un ejemplar, esta versión ha sido elogiada por algunos conocedores del idioma castellano.

NUEVO TESTAMENTO DE FRANCISCO ENZINAS (1543).

Francisco de Encinas nació en la ciudad de Burgos, España entró muy joven en la célebre universidad de Alcalá de Henares donde se dedicó de preferencia al estudio de filología lo que contribuyó para que más tarde fuera traductor de traducciones que aun hoy asombran a los críticos por su corrección y belleza de lenguaje. Después fue a Lovaina y parece que allí se efectuó su conversión. Se dedicó con todo entusiasmo al estudio de la Biblia, y cuanto más se compenetraba del contenido de la Palabra de Dios más también se convencía de que los Reformadores estaban en la verdad, era un gran admirador de Felipe de Melanchton "el más erudito de los reformadores alemanes", y deseaba en gran manera conocerlo personalmente.

Sus deseos se cumplieron, pues en 1541 ya lo encontramos alojado en casa del gran reformador y estudiando en la universidad de Witemberg, durante su estadía en Witemberg hizo muchos trabajos literarios, la mayor parte del tiempo la dedicó a la traducción del N. T. al castellano, un trabajo que no sólo exigía erudición griega del N. T. y fue ésta la que utilizó Enzinas para su traducción, siguió el texto griego con una fidelidad admirable y llevó a feliz término su trabajo que en todo sentido resulto una obra maestra. Terminando el libro, Francisco volvió a Lovaina en busca de un impresor que quisiera encargarse de su impresión, luego animado por algunos amigos presentó su manuscrito a la facultad de teología de la Universidad, los teólogos le dijeron que en su concepto, todas las herejías de la Iglesia habían nacido de la lectura de las Sagradas Escrituras en idiomas vulgares y que por lo tanto consideraban como perniciosa la obra de Enzinas, pero que no podía juzgar de sus méritos literarios ni de su corrección, puesto que ni conocían el griego, ni el castellano. Habiendo dado su opinión acerca del libro, los teólogos le manifestaron que ya que Carlos V no lo había prohibido, Enzinas podía publicar la traducción a su propio riesgo. En Amberes encontró por fin un impresor llamado Esteban Meerdman, quién sin demora empezó el trabajo, creyendo que su obra sería mejor recibida en España una vez que la hubiese aprobado el rey, Enzinas dedicó la obra íntegra a Carlos V. Pero este rey, a pesar de la dedicatoria, mando confiscar toda la edición al saber que era una traducción del N. T. y su orden fue cumplida inmediatamente, esta orden afligió bastante al joven traductor quien inmediatamente fue a Bruselas en donde solicito una audiencia al Emperador, fue presentado por el Obispo de Jaen, D. Francisco de Mendoza, el emperador le recibió con bastante amabilidad y le sometió a un interrogatorio muy largo; entre otras cosas 1e preguntó: “¿eres tú el autor de este libro?” Enzinas respondió: "El Espíritu Santo es el autor; inspirados por é1, algunos santos varones escribieron para común inteligencia estos oráculos de salud y de redención en lengua griega y yo soy únicamente su siervo fiel y órgano débil que he traducido esta obra en lengua castellana." Al final de la entrevista, el emperador prometió estudiar con detención el asunto, y el N. T. Pasó a manos de su confesor Fray Pedro de Soto. Enzinas volvió a Amberes lleno de gozo al pensar que por fin se cumplirían sus ideales y los españoles podrían leer las Sagradas Escrituras en su propio idioma. Casi inmediatamente recibió una carta de Zoto solicitando su presencia en Bruselas para comunicarle, decía, algunos asuntos importantes relacionados con la publicación de su N. T. sin sospechar traición, Enzinas hizo el viaje y el dominico le citó para una entrevista en un convento situado en las afueras de la ciudad, la entrevista no era sino un medio para atrapar al español, pues no bien salió del convento fue tomado preso y echado en la cárcel de la ciudad. Después de un tiempo como de 2 años, logro escapar y se fue inmediatamente a Witemberg en donde lo recibió con mucha alegría su gran amigo Melanchton. Estuvo después en Suiza e Inglaterra. En 1552 fue a Ginebra para conocer personalmente a Calvino con quién se escribía desde hace muchos años, y de allí volvió a Estrasburgo. Una gran peste asoló en este tiempo a casi toda Europa y miles de personas murieron en todos los países, la ciudad de Estrasburgo no escapó de sus garras, y el 30 de Diciembre de 1552 Francisco pasó a la presencia del Señor a quién por tantos años había servido. Parecería a primera vista que su obra hubiera sido un fracaso, pues no consiguió que su N. T. entrara a España pero no fue así, Dios tenía sus propósitos, y muchos españoles llegaron al conocimiento de la verdad por medio de los trabajos de Enzinas. Existen muy pocos ejemplares de este N. T. y uno de ellos se halla en la Biblioteca Nacional de París.

BIBLIA DE FERRARA (A. T. 1553).

La Versión de Ferrara. Algunos de los judíos exiliados, al salir de España y Portugal se establecieron en Ferrara Italia, donde tuvieron una imprenta en la cual se publicaron varias obras importantes, en 1553 apareció una traducción del hebreo al A. T. que es conocida bajo el nombre de versión de ferrara, debido al lugar de impresión. Esta fue la primera obra de esta índole que salió de la imprenta, no contiene los libros apócrifos, lo que demuestra que no deben de figurar en las Santas escrituras, como pretenden los romanistas desde el Concilio de Trento. Es cierto que algunos años antes se había publicado el Pentateuco, pero una obra tan completa como es todo el A. T., sólo apareció en ese año, los ejemplares de esta primera edición son sumamente raros, la traducción fue hecha por 2 judíos portugueses, Duarte Pinel y Jerónimo Vargas (sus nombres judíos son, Abraham Usqui y Yom Tob Atías). Valera dijo de esta Biblia: "es un gran tesoro de la lengua española". En la portada se lee que es traducción hecha "palabra por palabra de la verdad Hebraica, vista y terminada por el oficio de la Inquisición". Como en aquel tiempo todavía no se había propago la

Reforma, los inquisidores no tenían tanto temor de las escrituras en lengua vulgar, mayormente cuando eran destinadas a circular entre el pueblo judío y se trataba sólo del A. T.

De esta Biblia se hicieron varias ediciones, pero algunas de ellas tan defectuosas, que en el año judaico de 5421, que corresponde a nuestro 1661, un sabio judío publicó en Amsterdam una versión revisada, en el prefacio de la cual dice que restituye "a su contigua pureza la traslación de los Ferrara, aplaudida por propios y extraños, y hoy se halla tan distinta de lo que debió ser cuando primero se tradujo." Pretende que su trabajo es tan esmerado, que agrega: "el más fino censurador no hallará que escrupulear en toda ella, ni una mínima palabra que discrepe o disuena del original hebreo, ni una letra que mude sentido por sobrada, falta o trocada."

TRADUCCIONES HECHAS POR JUAN DE VALDES.

La Inquisición comenzó a perseguir a los cristianos españoles y muchos de ellos se tuvieron que refugiar en Alemania, Suiza e Inglaterra, naciones hospitalarias que les ofrecían la libertad que su patria les negaba. Uno de los primeros en salir de España fue Juan de Valdés, quién se refugió en Italia, lugar hasta donde durante muchos años no llegó la inquisición. Nació en 1490, en la Ciudad de Cuenca y se cree que ingresó en 1507 en la universidad de Alcalá de Hernares, desde su Juventud más temprana mostró gran afición hacia las lenguas clásicas y al hebreo y pronto llegó a dominarlas a la perfección, tenía pasión por los libros y además de leer todo lo que venía a sus manos, bien pronto comenzó a enriquecer la producción literaria de su época con escritos originales de grandes méritos. Juan de Valdés fue el primero en traducir a nuestra lengua directamente del original algunas partes del N. T. Uno de sus discípulos nos cuenta que Valdés tradujo al castellano y comentó las epístolas de Pablo, pero desgraciadamente solo nos quedan la traducción y comentarios a las cartas de Romanos y los Corintios. Esta obra fue publicada en Venecia en 1556, por Juan Pérez. También hizo una traducción de los salmos, parece que Valdés tuvo el propósito de traducir los evangelios, pero no pudo hacerlo pues la muerte le sorprendió en el verano de 1541.

NUEVO TESTAMENTO DE JUAN PEREZ (**1556**).

Este escritor y activo propagandista de los ideales de la Reforma nació en Andalucía, en la ciudad de Montilla. Su descollante talento le abrió las puertas del palacio de Carlos V, quien en 1527 lo nombró su representante en Roma. Cuando volvió a España ya traía algún conocimiento del camino de Jesucristo, allá entabló relaciones con hombres de la talla de Cipriano de Valera, y la influencia benéfica que sus amigos reformadores ejercieron en su ánimo le ayudó a romper de una vez con el Romanismo, cuando la inquisición comenzó sus persecuciones contra los reformadores españoles, Pérez huyó apresuradamente a Ginebra, allí pastoreo por algún tiempo a los refugiados españoles, y escribió un buen número de obras destinadas especialmente a consolar y edificar a sus perseguidos hermanos españoles. Pérez hizo una versión de los Salmos; pero la obra que más nos interesa es su edición del N. T. de Enzinas, Después de someterlo a la prolija revisión, lo publicó en 1556. Este N. T. fue introducido en España por el valiente Julianillo Hernandez cuyas hazañas en la obra de introducir la Biblia en España son ampliamente conocidas por el pueblo evangélico hispanoamericano. También son raros los ejemplares de este N. T. hay uno en la Biblioteca Nacional de París y otro que poseía don Andrés Milne, de Buenos Aires, fue donado a la Sociedad Bíblica Americana, se dice que antes de fallecer en París, cargado de años, Juan Pérez legó todos sus bienes para la publicación de una Biblia completa en castellano.

LA BIBLIA DEL OSO (A. T. Y N. T. 1569).

EL más grande de los traductores de la Biblia, Casiodoro de Reina, no era como Valdés, Pérez o Enzinas, español, de rancia estirpe, sino como dice despectivamente un escritor católico, “un morisco granadino”. Al principio del siglo XVI había en el sur de España unos 500 moriscos descendientes de los conquistadores árabes, que para evitar las persecuciones se habían bautizado aceptando o simulando aceptar la religión católica, de una familia de moriscos, en Granada, nació Casiodoro de Reina, alrededor del año 1520, hizo

sus estudios en un monasterio Jerónimo y luego vistió el hábito de dicha orden religiosa, fue ganado a la fe evangélica por Ponce de la fuente y el Doctor Egidio.

En 1599? se vio obligándolo a huir de España para no caer en manos de la Inquisición. Residió en Inglaterra (Londres) hasta 1564, presidiendo en esta ciudad los cultos que celebraban los fugitivos españoles. En Inglaterra, fue acogido muy cordialmente aun en los círculos aristocráticos y hasta por la familia real. Según hemos visto, Pérez había dejado todos sus bienes para la impresión de la Biblia completa en español, con estos recursos Casiodoro hacía algunos años que trabajaba con empeño en la traducción, en 1564 había huido de Inglaterra, residió en Amberes de donde también tuvo que huir, fue a Estrasburgo en 1567 y pasó después a Basilea en donde una vez terminado el libro se comenzó la impresión; empleo doce años en este trabajo y dijo que podía calcular que descontando el tiempo que empleo en algunos viajes y el que paso enfermo, la pluma no se le cayó de la mano durante nueve años enteros. Era necesario pagar por adelantado a la imprenta, lo que Casiodoro hizo de buena gana sin saber naturalmente lo que iba a suceder, al poco tiempo murió el impresor cargado de deudas y no le fue posible a Reina recobrar ni una peseta, todo el legado de Pérez se había perdido y parecía que una vez más había triunfado Satanás pero no fue así, los buenos amigos de Fráncfort reunieron el dinero suficiente para que la impresión fuera terminada, y el 14 de Junio de 1569 Reina tuvo el gusto de comunicar a sus amigos que ya existía una Biblia completa impresa en castellano.

La traducción de Reina se conoce por el nombre de “Biblia del Oso” debido a que en la portada había un grabado que representaba un oso al lado de un árbol. La tirada fue de 2600 ejemplares, de los cuales muy pocos se conservan en la actualidad, El Sr. Juan G. Varetto, dice “la tirada que se hizo de esta Biblia fue de 2603 ejemplares, una parte de los cuales fueron encuadernados con la portada que le valió ser conocida por la “Biblia del Oso”, pero parece que los inquisidores encargados de recogerlos hallaban fácil su tarea debido a este dibujo, de modo que lo que quedaba de la edición fue encuadernado con otra portada. Algunos han creído que se trataba de otra edición pero no es así.

La traducción de Reina es un trabajo grandioso, tanto por la fidelidad de la traducción como por la pureza del lenguaje, sería muy difícil llegar a producir un versión que la supere y de ahí el poco éxito obtenido por los que han intentado hacerlo. Habiendo sido hecha esta traducción en los mejores tiempos de la lengua castellana, sobrepuja a las versiones de Felipe Scio y Torres Amat.

Algún tiempo después de haber terminado su Biblia, Casiodoro fue a Alemania en donde se le tributaron grandes honores, después de su estadía en Alemania pasó a Amberes en donde fue pastor de una congregación de creyentes en su mayor parte franceses. En 1585 volvió a Fráncfort estableciendo un negocio de sedas y dedicando el tiempo que le quedaba libre a la obra del Señor, trabajó durante algún tiempo entre los luteranos holandeses de la ciudad y en 1593 siendo ya de 73 años de edad fue ordenado Pastor de la iglesia francesa luterana. Sólo 8 meses pudo dedicarse a esta nueva obra, pues el Señor lo llamó a la gloria el 15 de Marzo de 1954.

Ha sido revisada varias veces, la primera por Cipriano de Valera y publicada en Amsterdam Holanda en 1602. Otras revisiones fueron hechas en 1850, 1862, 1864, 1865, 1909, 1960, 1977 y 1989. De todas estas revisiones, una de las más estimadas ha sido la de 1909, pues fue la primera revisión de éste siglo. Esta Biblia es muy estimada por los protestantes.

LA VERSION REINA-VALERA.

los ejemplares de la versión de Reina se agotaron pronto y era necesario hacen otra edición, el hombre a quien Dios utilizó para este trabajo fue Cipriano de Valera, quién nació en Sevilla en 1532 y entro muy joven al monasterio de San Isidro de Campo. Valera tuvo que huir de España en compañía de algunos otros frailes, fue a Inglaterra y allí ingresó a la universidad de Cambridge en donde se graduó de Bachiller y Maestro en Artes, después pasó a Oxford en donde también se distinguió en sus estudios, en Marzo de 1579

ya lo tenemos en Londres reunido con sus hermanos españoles de aquella ciudad. En 1597 publicó una traducción de "La Institución" de Calvino, a la cual antepuso una introducción propia y 2 años más tarde editó su célebre libro sobre "El Papa y La Misa". Pero de todos sus trabajos el que le ha dado mayor celebridad es sin duda alguna, la revisión que hizo de la Biblia de Casiodoro de Reina. La versión de una Biblia completamente fiel a la letra y al espíritu de los escritores del primer siglo no es sólo la obra de una vida sino la de muchas vidas y muchas generaciones. Buena como era la versión de Reina, no dejaba de ser susceptible de muchas mejoras. Para llevarla a cabo el infatigable español Valera, trabajó durante 20 años: "Yo siendo de 50 años comencé esta obra; y en este año de 1602, en que ha placido a mi Dios sacarla a luz, soy de 70 años, de manera que he cumplido 20 años en ella. Todo el cual trabajo doy por bien empleado, mi intento ha sido servir a mi Dios y hacer bien a mi nación..."

Valera imprimió el N. T., en 1596, .y la Biblia completa en 1602, después de esta fecha es poco lo que se sabe acerca de él, se conserva una carta de Jacobo Arminio por la que podemos juzgar que Valera sufrió grande miseria. Se ignoran sus últimos días.

BIBLIA DE FELIPE DE SAN MIGUEL (A. T. Y N. T. 1793).

Fue publicada en Madrid, fue tomada de la Vulgata.

BIBLIA "FELIX TORRES AMAT" (A. T. Y N. T. 1823).

Tomada de la Vulgata, fue publicada en España y fue revisada en el año de 1928.

BIBLIA RIVERA (También llamada de VENCE. A. T. Y N. T. 1833).

Traducción del francés y de la Vulgata, fue publicada en México en 25 volúmenes por Don: Mariano Galván Rivera. Siendo la primera Biblia en Español editada en América.

NUEVO TESTAMENTO: NUEVO PACTO (Tomada del griego en 1858).

VERSION MODERNA (A. T. Y N. T. 1893).

Traducida de los originales por H. B. Pratt, publicada por la Sociedad Bíblica Americana.

VERSION HISPANOAMERICANA (N. T. 1916).

Preparada por una comisión basándose en textos griegos antiguos y fidedignos.

PABLO BENSSON (N. T. 1919).

Versión apropiada más para estudiosos que para el lector común.

BIBLIA NACAR COLUNGA (A. T. Y N. T. 1944).

Primera versión católico-romana hecha de las lenguas originales con un estilo claro y moderno con una considerable precisión.

BIBLIA JOSE STRAUBINGER (A. T. Y N. T. 1944).

Versión católica muy difundida, es una traducción argentina.

BOBER-CANTERA (A. T. Y N. T. 1947).

Traducida de los idiomas originales, apta para el estudio, con muy buena crítica, fue publicada en Madrid España.

NUEVO TESTAMENTO DE TOLUCA (Editada en Toluca México en 1962).

TRADUCCION DEL NUEVO MUNDO (A. T. Y N. T. 1963).

Traducida del ingles de la versión de 1961. Preparada por los testigos de Jehová para introducir su propia interpretación de ciertos pasajes, está muy lejos de ser una traducción fiel del griego y hebreo, tiene muchos errores gramaticales y lingüísticos.

EDICIONES PAULINAS (A. T. Y N. T. 1964, revisada en 1978).

Muy valiosa por su apego a los originales, la versión fue hecha por Evaristo Martín Nieto, en Madrid. La segunda fue hecha por Agustín Magaña Méndez en Michoacán, Mex.

BIBLIA DE HEDER (A. T. Y N. T. EN 1964, REVISADA EN 1976.).

Versiones populares cotejadas con los originales. La primera edición fue en Barcelona España. La segunda por un equipo supervisado por Serafín Ausejo.

FUENTERRABIA (N. T. 1964).

Traducción de grandes méritos por su estilo y fidelidad.

DIOS LLEGA A EL HOMBRE (N. T. 1966).

Versión Popular muy clara y al alcance de todos.

LIBRO DE LA NUEVA ALIANZA (N. T. 1967).

Dirigida al pueblo que no tiene los conocimientos, ni los recursos idiomáticos para asimilar traducciones eruditas.

NUEVO TESTAMENTO TAIZE (1967).

Auspiciada por la comunidad Taize, muy clara y a la vez apegada al texto original.

BIBLIA DE JERUSALEN (A. T. Y N. T. 1967).

Versión católica preparada por la escuela bíblica de Jerusalén, muy difundida y apreciada por su gran precisión y claridad de lenguaje. Su calidad literaria y su minucioso aparato crítico la hacen muy buena. Las notas son traducidas del francés.

DIOS HABLA HOY (A. T. Y N. T. 1970).

Versión popular e interconfecional, tomada de los idiomas originales, es muy parecida a la versión: "Dios llega al hombre".

LA BIBLIA PARA LATINOAMERICA (A. T. Y N. T. 1971).

Traducción en lenguaje sencillo y moderno a la vez preciso, con numerosas guías y notas.

LO MAS IMPORTANTE ES EL AMOR (N. T. 1972).

Paráfrasis en lenguaje coloquial ideada para ayudar en la comprensión de versiones clásicas.

LA BIBLIA DE LAS AMERICAS (N. T. 1972).

Auspiciada por la fundación Lokman, muy buena traducción del griego con un buen aparato crítico. Excelente para estudiosos.

NUEVA VERSION INTERNACIONAL (N. T. 1979).

Versión de ensayo por la Sociedad Bíblica de Nueva York.

LA BIBLIA AL DIA (A. T. Y N. T.).

Paráfrasis muy buena y muy clara.

BIBLIA SCHOKEL Y MATEOS (A. T. Y N. T. 1982).

Biblia de edición católica muy buena y fácil de entender, tomada de los idiomas originales, comparable con: Dios habla hoy. Dios llega al hombre y la Biblia al día, en su calidad.

BUENOS DIAS AMERICA: DIOS TE AMA (N. T. 1985).

Versión de la Convención Bautista de Texas, muy buena, con un lenguaje y estilo fácil de leer y entender.

Dado que casi todas las Biblias tienen el nombre de: Santa Biblia o Sagrada Biblia se les ha puesto con el nombre con que son conocidas. Tómese en cuenta que las versiones deben ser importantes, así que ponemos por su importancia las que son tomadas de las lenguas originales (hebreo- griego), después las versiones tomadas de la Vulgata Latina.

VI INTERPRETACION

Es importante para el estudio de la doctrina, el cómo se expone la Palabra de Dios, es decir su interpretación, en la inteligencia que interpretar significa explicar o aclarar el sentido de lo escrito. Hoy día, el cristianismo se enfrenta a una gran variedad de interpretaciones, diciendo que son "diferentes" escuelas de interpretación, llegando algunas veces al extremo de decir que son diferentes ¡Revelaciones! de una misma ¡interpretación!

La mayoría de las veces se usan textos seleccionados a conveniencia propia, lo que nos lleva a interpretaciones muy particulares no exentas de errores. Para todas estas interpretaciones se han inventado palabras, o se le ha dado un término teológico y espiritual a palabras que en su sentido normal no significan lo que en realidad quieren hacer creer estos intereses particulares. Se usan palabras como: Calvinismo, Arminianismo, Lapsario,

Amileanismo, Postmilenario, liberación, etc. Palabras que la mayoría de las veces desconocemos su definición y no nos dicen nada de estas doctrinas. Pero hablando correctamente, las diferentes interpretaciones solo nos sirven para demostrar que los hombres se equivocan, (**Jer. 17:5**) aún cuando sean sinceros. Se ha dicho con mucha razón que cualquier cosa buena o mala se puede probar o defender por medio de las Escrituras. Es por eso que debemos tener mucho cuidado en cuanto a la interpretación de las Sagradas Escrituras, pensando en la maldición (anatema) que pesa sobre quien haga mal uso de las Escrituras **Gálatas 1:8-9.**

Los cristianos, tratando de interpretar fielmente la palabra de Dios, han echado mano de la ciencia de la interpretación, conocida como "Hermenéutica", del griego «hermenevein», es el «arte de interpretar los textos, especialmente los textos sagrados», y precede a la exégesis (del verbo griego ἐξήγησις, «exomai», «yo narro o explico») cuya definición es: f. Explicación, interpretación.

La hermenéutica tiene por objeto comprender, dentro de lo posible, el proceso por el cual el autor compuso su texto y hacerlo comprensible al lector moderno. El mismo apóstol Pedro, hablando de las Escrituras, dice que «hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras (las del Antiguo), para perdición de sí mismos» (**2 P. 3:16**).

Antes de hacer una interpretación se debe pasar por el proceso de la indagación. Uno tiene que examinar la Biblia antes de explicarla, por tanto la primera pregunta debe ser "¿Qué dice?" y la segunda "¿Qué significa?", muchos de los errores más comunes de interpretación han surgido de la negligencia en tratar de averiguar que dice la Biblia en su sentido más simple. Puesto que ha sido escrita para que pueda ser comprendido por todo ser humano en un lenguaje tan simple y sencillo que hasta los niños puedan entenderlo, no debería presentar problema alguno, sin embargo la soberbia del hombre sobre todo del que se cree científico pasan por alto este principio básico.(**1 Co. 1:20**)

La Hermenéutica es importante en la función que tiene en el estudio Bíblico, pero tengamos en mente que es una ciencia humana y sus resultados pueden ser imperfectos debido a las limitaciones propias del hombre. Esta disciplina está sujeta a ciertas reglas que nos ayudarán a comprender mejor los requisitos para una adecuada explicación.

Acepta el sentido literal de las palabras.

Es preciso tomar las palabras en su sentido usual y ordinario en cuanto sea posible; esta regla sencilla es de suma importancia, pues olvidándola se cae en el peligro de dar a la Escritura un sentido arbitrario y caprichoso. Aquí se habrá de tener en cuenta los hebraísmos y peculiaridades del estilo oriental, las costumbres y modo de proceder de los judíos.

Examina siempre el contexto de un pasaje.

Es preciso leer el texto fijándonos en el contexto, porque la Biblia es su propio intérprete, la Biblia es explicada por la Biblia misma; así, un pasaje oscuro se entiende por otros más claros y luminosos.

Es necesario tomar las palabras en el sentido que indica el contexto, a saber, los versículos que preceden y siguen al texto que se estudia. Aquí topamos, a veces, con interrupciones bruscas del relato, con divisiones que oscurecen el texto, porque como se sabe, la división en capítulos y versículos data solamente de hace unos pocos siglos y fue hecha para facilitar el estudio, pero no fue conocida por los autores bíblicos.

Acuérdate del fin o propósito de las Escrituras

Al escudriñar la Biblia, tengamos en cuenta de que el propósito de Dios es revelarse al hombre. Es por esto que tal vez encontremos cosas en la Biblia que nos parezcan difíciles de entender, oscuras, o que no correspondan a la realidad terrenal en que el hombre vive. Tengamos en cuenta que los escritores de la Biblia escribieron de

Dios, y solo ocasionalmente de otros temas. Así pues, de las cosas mundanas, a los escritores bíblicos no se les permitió ir más allá de la inteligencia de sus contemporáneos. Pero aun así encontramos referencias a la ciencia de la época y a descubrimientos científicos hechos posteriormente.

Es preciso tomar las palabras en el sentido que indica el conjunto de la frase, porque una palabra puede tener distintos significados según el contexto y según la materia de que trate el autor. Aquí se ha de tener en cuenta el mensaje que el autor trata de comunicar y situar la palabra en el discurso. Es importante decir que cada libro tiene su tema, y todo pasaje relacionado con el libro debe ser tomado desde ese punto de vista para no caer en errores.

Los cuatro evangelios nos ofrecen una ilustración de esto. Veamos como nos presentan a Cristo.

Evangelio	Carácter	Enfasis	Receptor	Característica Sobresaliente
Mateo	Rey	Profético	Judío	El Rey Davídico Profetizado.
Marcos	Siervo	Práctico	Romano	El Siervo Del Señor
Lucas	Hombre	Histórico	Griego	El Hijo Del Hombre
Juan	Hijo de Dios	Espiritual	Iglesia	La Palabra (Logos) De Dios

Como estos libros, cada libro de la Biblia tiene un propósito específico, y es necesario ver la contribución que dicho libro hace a la estructuración de la Biblia.

Es preciso tomar en consideración el objeto o propósito particular del libro o pasaje en que ocurren las palabras o expresiones oscuras. Así, por ejemplo, algunas epístolas de Pablo fueron escritas con ocasión de los errores, que con gran daño procuraban implantar los judaizantes o «falsos maestros». Si nosotros leemos estos pasajes a la luz del ministerio del apóstol, de su historia personal, de sus luchas, etc., los comprenderemos mejor

Compara un pasaje con otro.

Es necesario consultar los pasajes paralelos, como dice el texto griego en **1 Co. 2:13**: «Explicando las cosas espirituales por las espirituales.» Así, además de aclarar el pasaje, se aprenden conocimientos bíblicos exactos en cuanto a doctrinas y prácticas cristianas. Aquí conviene recordar que existen paralelos de palabras, paralelos de ideas y paralelos de enseñanzas generales. Al consultar esta clase de paralelos se debe primeramente aclarar el sentido de la palabra oscura en el mismo libro o autor en que se halla, luego en los demás libros de la misma época y finalmente cualquier libro de la Escritura.

Acepta la Biblia como una revelación de Jesucristo

La interpretación correcta depende del estudio inductivo de todo lo que la Biblia dice sobre determinado asunto, la conclusión a la cual se llegue, debe ser el testimonio completo de la Palabra de Dios. Ningún pasaje de la Biblia en relación al tema debe ser considerado separadamente a otros pasajes Bíblicos del mismo tema.

No esperes siempre comprenderlo todo.

Busca a cada paso la iluminación del Espíritu Santo. Puesto que la Biblia se escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo, es por tanto necesario también la intervención inspiradora del Espíritu Santo para poder interpretar correctamente la Palabra de Dios y sea edificante tanto para quien la expone como para quien la recibe.